Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

19 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Direccion y Redaccion
Mendoza No. 368
Administrador: Wenceslao Bates.
Talrs. Santa Fe No. 782
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3650

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Miercoles 19 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

El Proceso Mendocino

El proceso al gobierno del Señor Lencinas, que realiza el delegado federal en Mendoza, continúa en plena actividad; y á medida que la labor investigadora descubre nuevos secretos y certifica, con sus revelaciones, la moral de la pasada administración, la opinión pública adquiere la conciencia clara de que los gobernantes derrocados han abusado escandalosamente de la gran confianza que en él depositó el electorado.

No es sino la confirmación de las denuncias y las sospechas que tantas veces formuló la oposición. Pero la prueba de cuanto se afirmó anteriormente es de una evidencia tal y revela una corrupción tan grande y tan profunda, que aun aquellos que asistieron con mayor indiferencia á los excesos del lencinismo no pueden ahora substraerse á un sentimiento de indignación colectiva.

Ese sentimiento unánime se traducirá en un mitin de protesta, cuya realización se anuncia para fecha próxima. Será algo más q. un acto de condenación. Sus organizadores quieren dar forma concreta á una exigencia colectiva: la de que se haga efectiva la responsabilidad de los delincuentes públicos..

Jamás se ha asistido en nuestro pais á un espectaculo semejante.

Hemos conocido gobiernos huerfanos de opinión, que cayeron en el mayor desprestigio. Mandatarios hubo que debieron renunciar ante la presión del sentimiento público, que exigia su retiro. Pero nunca se solicitó como ahora en forme colectiva á grandes voces el procesamiento de los mas altos funcionarios de una provincia. Es que nunca tampoco la corrupción administrativa alcanzó los extremos que hoy se comprueban en Mendoza. Lo que alli ha ocurrido no tiene precedentes en el pais ni fuera de él.

"Guarda é pasa"...

No se puede conservar tranquilo el espiritu y mánso el ánimo frente á la agresión bufonesca de patanes repulsivos que en su ignorancia brutal desconocen la caballerosidad en las luchas por el derecho y la razón.

Porque los diarios independientes rinden culto á la verdad al señalar hechos que comprometen el buen nombre de San Juan, un eunuco despreciable, un tísico de alma y de cuerpo pretende alcanzar con sus espumarajos sanguinolentos á los hombres de la prensa libre.

No hay razón que justifique esa furia epiléptica. Solo el ruin afán de la más baja aduloneria, esplica esos palos de ciego.

¡Oh!—los adulones!.....

No fué Nerón, el primero que tuvo la ocurrencia de enviarle un centurión con la cortés invitación de "svenarsi". al primer romano que tuvo á su respecto censuras y sarcasmos; fueron sus adulones, los serviles sicarios del loco vanidoso, quienes para hacer méritos exarcerbaban las iras del incendiario de Roma!.....

No fué Rosas precisamente el instigador de tantos crimenes contra sus adversarios politicos; fueron los adulones como Mariño, Parra, Salomón y Guitiño, que para demostrar su fervorosa adhesión á la "Santa causa" y "al ilustre restaurador", llegaron á los excesos más execrables.

Esos ataques contra la prensa independiente retratan de cuerpo entero al patán nacido para arrastrarse y tienen por única finalidad el miserable objeto de atraer sobre su autor los favores de los que pueden arrojarle una triste migaja del festín.....

Por lo demás, ya lo ha dicho un escritor ilustre: todo poder ha tenido cortesanos, todo despotismo ha tenido mercenarios.

"Guarda é pasa".....

Por los Fueros de la Prensa

La libertad de la prensa que representa una de las conquistas más hermosas de la civilización, acaba de ser vulnerada con la prisión del corresponsal en Jachal, de nuestro colega "Diario Nuevo".

Después de una noche de prisión, el corresponsal señor Dino Moreno, ha sido puesto en libertad mediante el pago de cincuenta pesos de multa "por disparo de arma".

Este diario que tiene una honrosa tradición de lucha contra las odiosas intemperancias del poder no ha de silenciar por cierto, su protesta ante la prisión de que ha sido objeto el señor Moreno, cuya denuncia está concretada en el siguiente telegrama:

"Anoche mientras transitaba á las 24 horas frente á la plaza de esta ciudad, fuí detenido por el ciudadano Arnáez, que ocupa actualmente el cargo de oficial de guardia, acompañado de un agente de policia, acusándoseme de disparo de arma, lo que es completamente inexacto. El ministro de Hacienda señor Carlos Valenzuela, candidato á intendente Matias Carrizo y otros que les acompañaban, presenciaron mi inmotivada detención".

"Hoy á las 9 horas se me puso en libertad, imponiéndoseme cincuenta pesos de multa. Se cumplen asi las amenazas que se me hicieran, con motivo de las publiciones de DIARIO NUEVO. Cunden las venganzas contra los elementos opositores, amenazados constantemente".

Reunión auspiciosa

Ayer ha tenido lugar una calificada reunión de miembros de la oposición adoptándose importantes resuluciones.

También se han cambiado ideas respecto á la imposteregable necesidad de constituir un fuerte partido de principios, que elevándose sobre miserias y egoismos, solo se inspire en la necesidad de hacer vida civica de defender los dictados de la constitución y las leyes y de asegurar las libertades públicas.

Damos Traslado

Vecinos de Concepción, regantes por el canal Fernandez nos piden llamemos la atención del intendente municipal Señor Grillo respecto á la necesidad de poner compuertas en las tomas de ese cauce de regadio para la mejor distribución de los turnos.

Agregan que esta medida se impone, por cuanto las pocas compuertas que actualmente existen están absolutamente deterieradas.

Damos traslado de esta solicitada.

Otra comprobacion

"Los Andes" en su número de ayer, trae una nueva comprobación de los saqueos cometidos en Mendoza por el gobierno lencinista..

En una investigación practicada en la Receptoria de Rentas de Guaymallén se ha comprobado la falta de DIEZ MIL SEISCIENTOS CUARENTA Y UN PESO CON VEINTE Y NUEVE CENTAVOS..

La intervención ha dictado el siguiente decreto:

"Designase al inspector José P. Nudo, para que tome posesión inmediata de la Receptoria de Rentas de Guaymallén, con las formalidades de estilo.

"Emplácese al Receptor de Rentas, Señor Francisco Rodriguez Diaz, para que en el término de cinco dias reintegre en la Tesoreria General, la suma de 10.641.29 á que asciende su falta y notifiquese al fiador Señor José Estanislao Argumedo (hijo) á los efectos legales."

Los antecedentes de este asunto pasarán al Fiscal del Crimen, según expresa el decreto de referencia.

Esta es otra comprobación más que pone al descubiérto la "moralidad" de la siniestra facción lencinista..

Una Aclaracion

El señor Silvio Meglioli, nos pide hagamos constar desde estas columnas su formal protesta contra una falsa afirmación publicada ayer en la hoja oficialista donde se le hace aparecer como procurando la intervención del gobierno para solucionar un conflicto planteado en el establecimiento "Santa Filomena" por agitadores profesionales.

Manifiesta el señor Meglioli, que ni él, ni ningún miembro de su familia ha solicitado el concurso de los hombres del gobierno para arreglar ese conflicto que la administración de la Sociedad Anónima por sus propios medios ha solucionado.

Notas Militares

LICENCIAMIENTO DE CONCRIPTOS

De acuerdo con las órdenes impartidas por la superioridad, los conscriptos de la clase 1903, que se hallan actualmente bajo banderas, serán licenciados durante el curso de la corriente semana.

El Ministro de la Guerra, por el órgano de los jefes que tiene destacados en las regiones respectivas, comenzará esta tarea el 21 del corriente. La operación se efectuará por sorteo, es decir, paulatinamente, dejando en servicio hasta el mes de enero próximo los soldados castigados, á cargo de quienes quedarán los cuartele mientras lleguen los de la clase 1904.

La clase que ahora se licencia ha dejado en todos los oficiales las mejores impresiones. Por su dedicación al estudio de temas militares, y el buen resultado experimentado durante las instrucciones de los periodos en que se divide la vida del conscripto, establecen para estos soldados y clases una experiencia provechosa.

Los métodos puestos en práctica en la vida del cuartel, para hacer más llevadera la temporada de la conscripción, suprimen, por otra parte, la asperezas observadas en años precedentes, pues tanto los jefes como oficiales si bién mantienen siempre la disciplina, bajo principios incontrovertibles, tornan más ámplias las perspectivas con sus consideraciones hacia el conscripto.

Noticias Varias

LA VENTA DE HELADOS.

Con la iniciación de los calores, han empesado á circular por nuestras calles los carritos dedicados á la venta ambulante de helados.

Y si se tiene en cuenta que la principal clientela la constituyen los niños, resulta oportuno recordar á las autoridades municipales que esa mercaderia se elabora generalmente en locales inadecuados sin observar las reglas más elementales de higiene.

Además, en esta época que se han desarrollado enfermedades con carácter epidémico, la venta de helados resulta un fácil vehiculo de contagio.

Velando por la salud pública, exijimos que se controle por parte de las autoridades correspondientes, en forma rigurosa, la venta de helados y con ello se habrán conjurado graves males.

Muerte de un Canillita

En el lecho de un Hospital ha fallecido el "canillita" Pedro Irusta, abatido por la tuberculosis, por ese terrible flagelo que tantos estragos realiza en San Juan.

El simpático muchacho que hasta hace poco corria nuestras calles con los diarios bajo el brazo voceando su noble mercancia, ha caido vencido por el mal incurable, en plena aurora de la vida.

Descanse en páz el canillita Irustia, que en su esfera de acción, fué un factor eficiente en la tarea de difundir el pensamiento escrito.

Notas sociales

Fallecimiento.

Despues de una corta enfermedad ha dejado de existir ayer la nena Maria Lajud Pósleman.

Enfermos.

Se encuentra desde hace dias el Sr. Onias Sarmiento.

Corso de Flores.

Con gran empeño activa los trabajos la comisión organizadora del corso de flores que se realizara el Domingo 23, del corriente á las 21. 30 horas en el Parque de Mayo.

La comisión organizadora está constituida en la siguiente forma:

Bertha Quiroga Echegaray, Rosalia Ugarte, Rosario Larrinaga, Edda Aguiar Fonseca, Maria Edisa Videla, Julia Manrique, Mercedes Cuadros, Enoé Moya, Isaura Yanzi Oro, Eufroina Novoa, Yolanda Capputo y Herminia Laspiur.

Misa de Despedida.

Por encargo de la Srta. presidenta invito á las socias de la Pia Unión de las hijas de Maria de Santa Ines, á la misa de despedida de soltera con que esta asociación obsequia á la Srta. Clotilde Manini la que se efectuará el Jueves 20 del corriente á las 8 horas, en la Capilla de las Hermanas Esclavas.

La Secretaria.

Viajeros

A Buenos Aires.

—Señor: Belisario Alberracin.
—Doctor: Venturas Lloveras.
—Doctor: Ruben D. Sarmiento.
—Señor: Adolfo Shen.
De Buenos Aires.
—Señor: Domingo A. Elizondo.
—Señor: Manuel Tascheret.
—Doctor: Eduardo Echegaray F.
—Señor: Manuel Gonzalez.

A Cordoba.

—Teniente Coronel Norberto J. Nolisio.

A Mendoza.

—Señor: Rodolfo Jones.
—Señor: Isidoro M. Vechi.
—Señor: Mauricio Ventiiglia.
—Señor: Alfredo Oliva.

Crónica Sportiva

PROXIMO MATCH CALVO V. MASA.

En estos momentos se tramita un match entre los boxeadores Castor Calvo y Eusebio Masa.

Esta pelea que resultará por todos conceptos interesante, se efectuará en el "Stadium Box", el primer domingo del próximo Diciembre.

Conocidas son las aptitudes de Masa. Que en cuanto á Calvo, su triunfo ruidoso sobre Scaramella lo ha colocado en el cartel de los buenos boxeadores de Cuyo..

FIRPO ENFERMO

Un telegrama procedente de Nueva York, informa que Luis Angel Firpo, está bastante enfermo.

Sufre de fuertes dolores de cabeza y presenta la cara inchadisima.

Las vendas le cubren los labios donde lo hirió el boxeador Weinert, en la última pelea.

Los diarios hacen constar que por primera vez Firpo, caé á la cama después d eun match.

Por los departamentos

.. Licitación. ... ...

El intendente de Concepción Sr. Grillo ha citado para hoy, á caracterizados vecinos, á una reunión, con el objeto de designar las comisiones que tendrán á su cargo a organización de los festejos, con motivo de la fiestas patronales que se celebrará el dia 8 de Diciembre proximo.

S. LIMA—ROGELIO C. ORO— S AGUSTIN GOMEZ.
NOTARIOS PUBLICOS
.Bmé. Mitre 748 (Plaza 25 d Mayo).
10-. 4-. 8288.. Pte.

Sin sal ni pimienta

LOS DIEZ PROCERES ESTADOUNIDENSES

Un concepto modernista

Un encuesta realizada no hace mucho tiempo en el gran país del Norte, demuestra acabadamente la diferencia de criterio que existe entre las llamadas naciones sajonas y latinas, con respecto á lo quedebe entenderse por grandes hombres.

La guerra mundial es cosa reciente, de ayer mismo, que decir asi, y aun no ha terminado el largo proceso de su liquidación definitiva: la hispano - americana, que dió glorias bélicas á Estados Unidos, de las que hasta entonces carecia, es obra de una generación reciente, pues muchos de los que en ella tomaron parte aun no tienen cincuenta años.

Sin duda alguna, en nuestros países latinos, tanto de aquí como de Europa, serian ya escasas las calles y plazas para honrarlas con los nombres de los héroes ó cubrirlas de adefesios estatuarios.

Pero en Estados Unidos sucede cosa contraria, y ya nadie se acuerda de las guerras de 1898 ó 1914 - 18, según lo indica el resultado de la encuesta.

Una de las respuestas tipicas, seguida por la mayoria de los que contestaron á la pregunta, que decia asi: "¿Cuáles son los diez grandes hombres de Norte América que han prestado más servicios al público", es la siguiente:

"Henry Ford es el más grande hombre de la historia; su industria ha sido un gran factor para conseguir la igualdad de clases en América". Sigue despues Rockefeller, como organizador de su producción; el tercer lugar lo ocupa Schawab, dueño del mayor número de talleres metalúrgicos; Jorge F. Johnson, el rey de los botines, le sigue en el cuarto puesto; O. Armour, fábricante de conservas y el azucarero Babst, merecen el quinto y sexto lugar, respectivamente; el séptimo es de Watson, fabricante de máquinas de calcular.. Los tres últimos de esa lista de diez son: W.Welligton, algodonero; Carlos Coffin, industrias electrotécnicas, y Jorge Eastman, el granvulgarizador de la fotografia.

Varios de estos "próceres" modernistas figuran en la lista de los más grandes contribuyentes en el impuesto á la renta y cuya publicación, hecha hace poco más de una semana ha producido tanto revuelo en los circulos periodisticos y financieros de Nueva York.

UNA DISPUTA PINTORESCA

Los miembros de la familia imperial de Rusia, destituida, como se sabe del trono, se estan disputando la corona mientras los soviets im-

PASA A LA PAGINA 5

INAUGURACION

...RTE.
...PLIO SURTIDO DE ALMACEN Y ...BRES ...
...CIOS EXCEPCIONALES.
DESPENSA "EL VIAJERO".
Gral. Acha y Mitre. .

FERROCARRILES TRASANDINOS
Importen directamente de Chile
AZUFRE PARA VIÑAS, SALITRE Y FOSFATOS PARA ABONO, MADERAS PORTLAND Y MATERIALES PARA CONSTRUCCION, PETROLEO, POROTOS, ARVEJAS, GARBANZOS, etc etc.
y ahorrarán dinero
Para tarifas é informes dirijirse á
J. H. WHITE
Administrador General
LOS ANDES (CHILE)

Arte Fotografico
COLECCHIA
ESPECIALIDAD EN TRABAJOS ARTISTICOS Y RETRATOS AL OLEO. ... ...
VISITEN LA CASA RIVADAVIA No. 1027.

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

INTERVENCION EN MENDOZA.

Insistentemente corre el rumor que no serán prorrogadas las elecciones, porque el argumento de la depuración de padrones se considera desacertada por regir en esa provincia para las elecciones provinciales el padrón nacional.

ESCRUTINIO DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE LA CAPITAL.

Hoy se inicio el escrutinio de las elecciones municipales en la Capital Federal.

ECOS DE LA VISITA DEL PRINCIPE HUMBERTO.

Por concepto de saldos de gastos efectuados durante la visita del Principe Humberto de Saboya se entregó la suma de 120. 000.

ACCIDENTE DE AVIACION.

Ayer el aviador Julio Urquiza Anchorena mientras efectuaba un vuelo noto fallas en el motor descendiendo bruscamente. El aparato quedo completamente deteriodado pero el piloto resulto ileso.

CENTENARIO DE LA BATALLA DE AYACUCHO.

Los expedicionarios al desierto enviarán una placa de bronce con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho.

EL RAID AERO AL PERU

El aviador Hilcort, ultima sus preparativos para realizar en su aparato Curtiss el raid aereo al Perú.

El aviador Bo, también prepara su aparato de 200 caballos de fuerza para realizar la misma hazaña.

RECOD SUD AMERICANO

Hoy vatió el record de altura con pasajeros el aviador Hueke, elevandose á una altura de seis mil metros.

EL VAPOR "MAR DEL SUD"

Se cree totalmente perdido el vapor "Mar del Sud" encallado frente á Punta de los Medanos, por un temporal que lo arroyo sobre la costa.

El capitan y dos tripulantes permanecen á bordo.

DE JUJUY

Han sido postergadas para el año venidero las elecciones de convencionales para reformar la constitución.

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FEDERALES

Se resolvió que los gobiernos de Salta y Jujuy, se hagan cargo de los yacimientos petroliferos fiscales descubiertos en la perforaciones hechas por los ferrocarriles del Estado.

NECESIDADES MUNDIALES

Según una estadistica que se acaba de dar á publicidad establece que son necesarios 225 millones de quintales de trigo para cumplir las necesidades mundiales.

DE ROSARIO

El intendente de Rosario envió al ministerio de Gobierno un informe sobre las elecciones municipales realizadas ultimamente en aquella ciudad expresando la parcialidad de criterio al empular cargo sobre el desenbolvimiento del acto electoral

La Provincia adeuda á la comuna de Rosario por concepto de contribución le suma de 388.00 pesos.

POLITICA CORDOBESA

Con motivo de haber proclamado aver la convención del partido Democrata la formula Cárcano - Paz, se ha producido la separación de los elementos Rothistas que hostilizan la formula proclamada, creyendose muy difícil que puedan llegar á un acuerdo.

CONTINUACION DE LA PAG.

peran en toda Rusia. La disputa no puede ser más pintoresca y entretenida: el gran duque Cirilo acaba de proclamarse zar de todas las Rusias y la emperatriz viuda Maria Teodorovna se indigna por esa actitud, puesto que aun no ha sido comprobada la muerte de su hijo, el ex zar Nicolás. Mientras no se compruebe, pues, la muerte de ese y del principe heredero y del gran duque Miguel, nadie puede proclamarse zar de Rusia. Y si se comprobara, entonces tocaria al pueblo ruso designar á su nuevo jefe.

Todo esto lo dice la emperatriz Maria Teodorovna en una carta publicada en un diario monárquico, No se trata, pues de simples fantasias.

El lector, naturalmente, no podia contener una sonrisa ante esta disputa pintoresca entre nobles desocupados, que en vez de llorar su perdida felicidad, fomentan la dulce ilusión de volver á ser lo que fueron. El iluso duque Cirilo no se va por las ramas: "hombre prevenido vale por dos" se habrá pensado para su fuero intimo y de ahi que se haya proclamado, á pesar del régimen soviético, zar de todas las Rusias. Y la emperatriz Maria, demostrando ser tambien una ilusa toma en serio esa proclamación descabellada y hace constar su protesta, pues todavia alberga la esperanza de que sus hijos y nietos no están muertos: ¿Esperará acaso, una comunicación oficial del gobierno de los soviets?

Licitacion

Llámase nuevamente á licitación pública por el término de diez dias, para la construcción del nuevo canal de la Falda, con sus correspondientes obras de arte. Las propuestas deberán presentarse por escrito y en pliego cerrado hasta el dia treinta del corriente mes á las 17 horas en que serán abiertas en acto público. Pen datos, planos y pliego de condiciones dirigirse al Ingeniero autor del proyecto Sr. Carlos de Toro, calle Sarmiento No.....

La Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que creyere conveniente ó rechazarlas á todas.

Ullun, Noviembre 19 de 1924.

Valentin Ruiz. Pte del Concejo.
M. Zanino - Secretario.

19|. 11|. 8485|. 30 11.

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal. Setiembre veintisiete de 1924.

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|8483|20|12.

EDICTO JUDICIAL.

Por disposición del Señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponderle á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Derechos y acciones sobre (47750 h.) cuarenta y siete mil setecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante, ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924

D. F. Sarmiento. Secretario.

19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

Farmacia de Turno

la de

EGUILAZ Y

Gal Acha No. 533

Entre Mitre y Santa Fé.

18|. 11|. 8482 24|. 11.

10.000 PESOS

San Juan, Noviembre 3 de 1924.

Señor:
Gérente de "La Rosario"
Cia. Nacional de Seguros.
Rosario.

Muy Sr. mio:

Con motivo de haber recibido hoy el importe del Seguro de Vida de DIEZ MIL PESOS de oro que á mi favor tenia en esa Compañia mi extinto hermano Pedro Rufino César Q. E. P. D., aprovecho para agradecerle la rapidez con que se me ha liquidado y la buena voluntad que la Cia. ha puesto de manifiesto en la realización de los trámites.

Al mismo tiempo deseo manifestar mi convencimiento sobre la bondad y conveniencia del Seguro de Vida cuyo alcance y utilidad en tan tristes momentos recien ahora aprecio en toda su importancia y que si no logra remediar la desgracia ocurrida disminuye sus trastornos.

Con tal motivo saluda á Ur. muy atte.

S. S. S.

Matilde Rufino.

Asi procede la Compañia Nacional Con tal motivo saluda á Ud. muy atte. dada hace 36 años, cumpliendo fi-

Juan Meglioli

Q. E. P. D

Falleció trágicamente el 20 de Noviembre de 1921.

Su hermano Enrique, Dominga, Catalina y Brigida; sus sobrinos, hermanos politicos y demás deudos invitan á sus relaciones al funeral que en sufragió de su alma se oficiará en el templo de Desamparados el dia 20, á las 9 horas.

Por

G. FLORES SALINAS

EL MIERCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1924, DESDE LAS 9 HORAS DE LA MAÑANA CONTINUANDO A LAS 15 HORAS

.....G. FLORES SALINAS.....

REMATARA SIN BASE

Los muebles existenets en la casa situada en calle Cordoba No. 569..

Entre Tucumán y Rioja.

Juegos de sala, Comedor, Dormitorio Lozas, Cristales etc etc.

Pueden visitar la casa desde el dia Lunes 24 del corriente de 10 á 12 y de 17 á 19 horas.

EL MIERCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1924.

19|. 11|. 8486|. 26|. 11|.

SE VENDE

Dos automoviles Ford, uno doble faeton y otro voiturrette, ambos en muy buenas condiciones.

Ver y tratar: Mendoza No. 588.

POR:
Guillermo Flores Salinas.
BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don. Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Gnecco Agustin Vs contra el Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Mario Barros y Francisca S. de Gamide cincuenta y un metro con treinta y cinco centimetros: y Oeste con calle pública, mide cincuenta y dos metros, ochocientos y cinco cents. Superficie, cinco mil cinco metros cuadrados.

Las últimas noticias que tranmi corresponden igualmente sobre el total de los créditos á cobrar sus cripto por Don. Jaime Calomé, por Don. Remigio Troula y en una póliza de seguro contra incendio de la Compañia "La Alianza".

Todas las acciones y derechos anteriormente referidas le corresponden al demandado por herencia de sus hermanas Elena del Carmen y Rosa Elvira Barros.

Base para la venta: Cuatro mil pesos moneda nacional.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan, Noviembre 6 de 1924.

3|. 11|. 84

A pesar de la afluencia de público, Ud. será rapidamente atendido.

Ud. sabe, además que por nuestras grandes ventas, encuentra en nuestra Casa articulos frescos, recientemente importados. Legitimidad, pureza, frescura, y una á estas tres cualidades la conveniencia del precio.

ESTO SOLO LO OBTIENE EN LA

Farmacia SUGASTI

EN SU

SUCURSAL

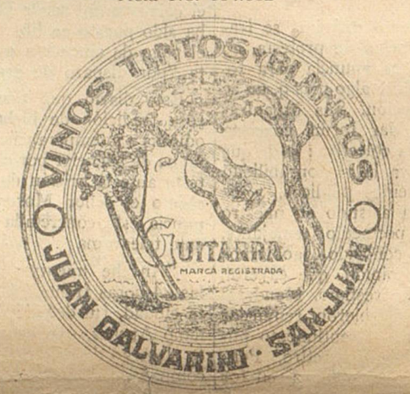
Rivadavia 1269.

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Oficina de patentes de invención y marcas de fábrica y comercio.

Marca Solicitada

Acta No. 104.062



JUAN GALVARINI

Para distinguir: Vinos de la Clase 23.

Buenos Aires. Noviembre 7 de 1924.

17|. 11|. 8475|. 22|. 11.

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA

.....CARROCEROS.....

MADERAS, FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.

VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.

SANTA FE No. 948 - 52.

ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.

Gral. PAZ Y SAN MARTIN.

TELEFONO No. 55 — SAN JUAN — Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

Municipalidad de 25 de Mayo

Quedando dos vacantes de Concejal por terminación de su periodo, uno por el primer sub - distrito y uno por el segundo, de acuerdo con los articulos 49 y 50 de la Ley Organica del R. Municipal, el Presidente del Concejo Municipal de 25 de Mayo.

DECRETA

Art. 1o. Convócase al vecindario inscripto en el registro electoral Municipal para el dia 7 de Diciembre próximo á elejir un concejal por el primer sub - distrito y uno por el segundo.

Art. 2o. La mesa receptora de votos del primer sub - distrito funcionará en la casa Municipal y la del segundo en la escuela nacional No. 126, debiendo empezar el acto electoral á las nueve horas y terminar á las diez y siete .

Art. 3o. Publiquese, comuniqueses y dese al R. Municipal.

(Firmado). Carlos Larrinaga, Presidente.

J. E. Riveros, Secretraio.

17|. 11|. 8480|. 7|. 12.

SE VENDE

Un doble maeton de paseo en muy buenas condiciones, con arneses y varas para uno y dos caballos.

Narraciones y Siluetas

Historia del menú y su verdadera importancia en los centros monárquicos y republicanos, aristocráticos y demcráticos

Por una singular inversión de ideas, la humanidad, que en su infancia se regocijaba cuando tenía mucho que comer, hoy come mucho cuando por cualquier causa se regocija. Las grandes fiestas del calendario, como las de la familia y las de los pueblos, se conmemoran llenando el estómago; de aquí que los menús, los programas de las grandes comilonas, sean documentos históricos preciosos. En la familia traen a la mente gratos recuerdos de bodas, bautizos, fiestas onomásticas, acaso desafíos acabados en fraternales abrazos; en las naciones, conmemoran grandes festividades, inauguraciones de monumentos, solemnidades políticas o académicas...

Los menús, entendiendo por menú no la serie de platos que componen una comida, sino el trocito de cartulina, papel, raso, etc., en que dicha serie se describe; los menús, repetimos, varían según el carácter de los países y de las personas. Diríamos también según las épocas, si no se tratase de cosa relativamente moderna. En efecto, aunque parece ser que por vez primera se distribuyeron menús en un banquete dado en Ratisbona con ocasión de un concilio allí reunido en el siglo XVI, el uso de ellos no se generalizó hasta fines del siglo XVIII, cuando se implantó en la corte de Francia. Por cierto, que al venir la república, Barras, el miembro más fastuoso del directorio, queriendo que su mesa fuese en todo una imitación de la de Luis XVI, conservó en ella el menú, si bien cambiando este nombre por el de "Carte dinatoire".

Teniendo, sin duda, presente, que "la

gourmandise et la coquetterie sont d'origine francaise", quiere el uso que el menú se escriba en francés; cosa lógica, después de todo, como es lógico que para la música se adopten universalmente los términos italianos. Ello puede dar, sin embargo, lugar a chascos sucedidos, como el del baturro que pidió "consomé" de postre por ver lo que era, y es realmente muy de alabar el patriótico proceder de aquellos soberanos que, como don Alfonso XIII y el rey de Italia, hacen escribir los menús de su mesa en el idioma de sus respectivos reinos.

Respecto del ex emperador alemán, es de recordar un caso en que, yendo éste a almorzar a bordo de su yate "Meteor", durante unas regatas, ordenó que se le presentase el menú. El mayordomo quedó consternado; con la precipitación y preocupaciones propias de la carrera, el menú no estaba escrito. El pobre hombre buscó un lápiz y lo escribió en un momento; pero tan azorado, que sin acordarse de las órdenes imperiales acerca del idioma culinario, y recordando, sin embargo, inconscientemente, que el menú no debía escribirse en francés... ¡lo puso en inglés!

Dicho menú figura en la interesante serie que ofrecemos a nuestros lectores, de la que también forma parte la lista de una comida en un restaurant de París durante el célebre sitio por los prusianos, en 1870. Traducido al castellano, este curioso documento dice: "Pan de sitio.— Sopa de caballo—Costillas de perro con arvejas — Civet de gato a la parisiense — Asno en salsa —Picadillo de ratón y rata — Filetes de mula a la chimenea — Avestruz asado — Guisantes a la alemana — Patatas — Ensalada de apio — Plum-Pudding."

Menú de la boda del actual rey de Noruega, entonces príncipe Carlos de Dinamarca

En lo que se refiere al menú en nuestro país, creemos interesante reproducir las carátulas de los menús de tres banquetes que fueron servidos en los coches-restaurants del Ferrocarril del Sud, en ocasión de viajes realizados por el ex Presidente de la República doctor Figueroa Alcorta, del ex presidente norteamericano Roosvelt y del senador francés Baudin, dos ilustres huéspedes, los últimos que tuvo el país en época pasada.

Damos a continuación, para completar esta nota, el detalle del menú servido al coronel Roosevelt y la forma de su preparación, escritos por un jefe de cocina:

"Canapés a la Russe".—Son unas tostadas de pan de un centímetro de espesor por seis de largo y tres de ancho, hechas a la parrilla. Se untan con manteca, colocándoles encima una capa de caviar a unos, una de "fois-gras" a otros y un puré de jamón al resto. Luego se les adorna alrededor con un filete de manteca, colocándolos en la fuente sobre servilletas combinando los colores.

Amades a la diable — Se trituran en el mortero 100 gramos de almendras dulces y 10 de amargas hasta formar una pasta; se agrega una yema de

huevo y 20 gramos de manteca derretida y se trabaja bien hasta formar una masa consistente, agregando una pequeña cantidad de pimienta de Cayena; después se rellenan unas "tartelettes" de hojaldra de esta pasta, se cocinan al horno, suave, y se sirven frías.

Tortue claire véritable. — Con un charret de novillo se hace un buen caldo, bastante consistente. Se extraen todos los pedacitos interiores de la tortuga (una vez sacados de ella los trozos más grandes), se subfríen con manteca con tres porros, dos cebollas, dos zanahorias, tres hojas de laurel, un poco de basílica, romero, tomillo y 10 gramos de pimienta en grano y tres clavos de olor.

Una vez subfrito se moja con el caldo y se deja cocinar como seis horas, en que el líquido debe tomar un color dorado obscuro y gelatinoso. Se pasa luego por un colador fino agregándole antes de servirla unos pedacitos de tortuga cortados finos y dos copitas de vino Madera muy viejo, una de buen cognac y un poco de salsa Lea Perrins, sirviéndola caliente, pero muy caliente.

Darne de Saumon Grillé Tártare. — Son unas rueditas del centro del salmón, hechas a la parilla y servidas con salsa tártara en una salsera, y aparte unas papas cocidas al vapor.

Salsa Tártara. — Se utilizan seis yemas de huevo duro pisadas al mortero, se les agrega un poco de sal, pimienta molida, un poco de sibulett cerfoul, unos pepinillos y unas alcaparras, poniendo a todo un poco de vinagre para deshacerlo bien; se pasa despues al tamiz fino, y se agrega dentro una mayonesa, mezclado todo bien y se sirve aparte.

Suprême de Volaille a la Toulouse. —Se toman ocho supremas de polo, se glacean a blanco al setuar con manteca sin dejarla dorar (pues deben ser bien blancas y esto se consigue dejándola cocer a fuego muy lento y con bastante manteca). Una vez cocidas las supremas, se retiran del setuar colocándolas en unas cacerolas y se tapan manteniéndolas al calor. Al fondo que queda se agrega una cucharadita de harina, se mezcla con la manteca que resta al setuar y se moja con medio litro de caldo hecho con los restos del pollo y se deja cocinar quince minutos. Se toman cuatro yemas de huevo y se ponen en una cacerola, agregándole el jugo de un cuarto de limón y 50 gramos de manteca; se mezcla todo bien con el batidor, agregando poco a poco la salsa hecha con el fondo de las supremas y se pone a hervir esta vez reduciéndolo a la mitad, trabajándola siempre con una espátula se pasa por la etamina en una cacerola, agregándole un cuarto de creme de lait, batiendo bien todo junto.

Se prepara aparte 150 gramos de pequeños champignons, 50 de trufas de Perigord, un cuarto de mollejitas de ternera, 10 lomitos de gallina cortadas en escalopines, 150 gramos de quenellas de ternera, todo esto cocido aparte, y colocando en una cacerola se le mezcla la mitad de la salsa, se ponen sobre la fuente ocho crustones de pan frito con manteca, se colocan las supremas sobre el pan y la guarnición al medio y se sirven poniendo una partícula de trufa sobre cada suprema.

Jambon Braisé au Clicquot. — Debe buscarse un jamón que no sea demasiado gordo. Se pone en remojo 24 horas, cambiándole el agua cada seis horas.

Una vez desalado se extraen los huesos interiores y se limpia perfectamente, cortándole las grasas que tiene encima, se junta bien atándolo con una cinta de dos centímetros de ancho para que la abertura de donde se saca el hueso quede bien junta, se pone en una jamonera grande a cocinar con bastante agua (cuidando de espumarlo al empezar a hervir), se le pone unas hierbas aromáticas, dos zanahorias, una cebolla con cuatro clavos de olor, dejándolo hervir a razón de 20 minutos por kilo.

Una vez cocido a este tiempo, se saca del agua, limpiándole la piel y gordura que tiene alrededor.

Se coloca en una brasera de tamaño del jamón y poniéndole 50 gramos de manteca derretida por debajo, dorándole un poco, agregándole media botella de champagne viejo Clicquot y dos decilitmetros de Madera, tapándolo herméticamente y colocándolo al horno muy suave, dejándolo una hora o poco más, para que el perfume de los vinos penetre bien en él. Se sirve con el mismo fondo completamente desgrasado y adherido con un poco de derné glass.

Asperges en branche mousselien. — Se limpian bien los espárragos, cocinándolos con agua y sal, tapándolos con una servilleta para que queden bien blancos y conserven su aroma. Con cuatro yemas de huevo y cien gramos de manteca se hace una salsa holandesa, agregándole un cuarto litro de crema de leche bien trabajada con el batidor, hasta dejarla suave.

Becassines sur Croute pommes liardes. — Doce becasinas bien arregladas con una lonja de tocino gordo encima de la pechuga, se ponen a asar al horno fuerte, para que queden bien doradas y jugosas; se tuestan doce crustones de pan y se colocan las becasinas encima con su tocino, echándoles por encima el jugo de la cacerola, en la que se habrá puesto una cucharada de caldo.

Se fríen unas papas cortadas redondas, tamaño de dos centavos, muy finas y se colocan alrededor de las aves.

Salade melangée. — Es una ensalada de elechuga, escarola, tomate y huevos duros, colocado todo en la misma ensaladera.

Baba au Kirsch. — Con 500 gramos de harina, 300 de manteca, 20 de levadura, un poco de sal, 20 gramos de azúcar, un decilitro de leche tibia y

Menú de un hotel de Irtkutsk (Siberia)

100 gramos de pasas de Corinto y Esmirna mitad y mitad.

Se pone la harina al cedazo haciendo un hoyo al medio, se agrega la levadura y un poco de sal y la leche; se mezcla, trabajándola bien la levadura con la leche y sal, agregando los huevos.

Se trabaja hasta hacer una masa bien lisa, se coloca en una terrina grande, bien enmantecada, dicha pasta, colocándola en sitio un poco caluroso con la manteca alrededor dejándolo hasta que la masa aumente el doble de lo que era.

Luego se la rompe con la mano para mezclar bien la manteca, lo que dará una masa muy lisa y suave, a la que se agregará después, las pasas y azúcar a último momento.

Se pasa un poco de manteca muy suave a un molde de babá y se coloca la masa en él, cuidando que sólo ocupe una tercera parte del espacio del molde y se deja descansar en un sitio no muy frío hasta que aumenta el doble, una vez en este grado se pone al horno un poco fuerte y se cocina dejándolo enfriar después.

Con medio kilo de azúcar se hace medio litro de almíbar agregándole una copa de kirsch, bañando el babá hasta que quede espaciado y se sirve.

Bavaroise Rubanée. — Es una composición de bavaroise en varios perfumes y colores, alternando por capas en el molde los colores.

Glacé a la Vainille. — Un litro de leche, ocho yemas de huevos, una vainilla, 200 gramos de azúcar mezclado y cocinado a punto de hervir (sin que hierva), colocándolo a la máquina a helar una vez frío.

EXPLICACION DEL MENU SERVIDO AL SR. SENADOR BAUDIN

Tartines a la Russe. — Se hacen unas tartalettes de pasta preparados con la siguiente fórmula: 200 gramos de harina, 50 de manteca, dos yemas de huevo, cuatro cucharadas de sopa de agua con un poquito de sal.

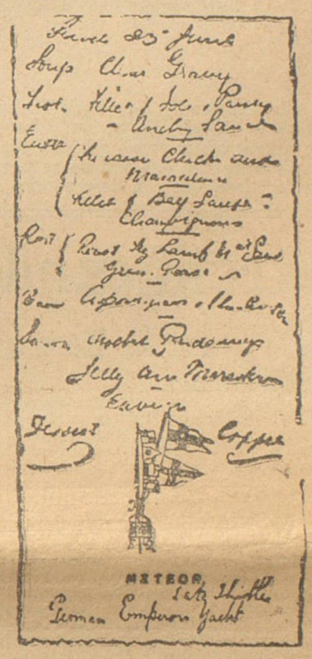
Se pone la harina formando un hueco en el medio y dentro de ésta, se agrega la manteca, las yemas, la sal y el agua; se mezcla todo hasta hacer una masa consistente.

Dejándola reposar media hora, se toman luego unos moldes o tartalettes largos y se untan con manteca muy ligeramente; se estira la masa y se coloca dentro de la tartalette para que quede bien estirada en el fondo, cortándola, se llena todo de maíz seco y se cocina al horno suave; una vez cocidas se les saca el maíz y se dejan enfriar llenándolas una vez fría, de caviar ruso con un borde de manteca muy finita.,

Petite Marmite. — Es una pequeña marmita (ollita) en la cual se cocina un pucherito con un pedazo de carne de falda, una ala de gallina cortada en tres pedacitos, tres pequeñas zanahorias, dos porros, tres papas, un nabo, todo cortado en pedacitos y servido dentro de la ollita con su caldo, como sopa.

Pastelitos de hojaldra rellenos de pejerrey a la Dugleré. — Son unos pasteles de hojaldra con un relleno hecho de pejerrey cocino al vino Sauterne, y chalottes, manteca, champignons, cerfouil, todo pasado al tamiz, trabajado bien con crema de leche. Luego se rellenan los pasteles con esta preparación.

Lomitos de cordero con cerezas. — Doce lomitos de cordero. Se adoban con una zanahoria, un porro, un cuarto de cebolla cortada en rueditas; se fríe todo esto con un poco de aceite muy bueno, agregándole media botella de vino de Burdeos, un octavo de vinagre



Menú escrito a bordo del yate imperial alemán "Meteor"

fino, se le pone además un poco de tomillo, tres hojas de laurel y un poco de orégano, se deja reducir a la mitad, se colocan los doce lomitos de cordero dentro de una cacerola de barro o porcelana; se le echa dicha composición por encima en caliente, dejándolo tapado 24 horas.

Se sacan los lomitos y se exprimen bien y con los fragmentos de la verdura se hace una salsa, mojándola con una cucharadita de fécula poniéndole unos granos de pimienta cortados, dejándole hervir una hora a fuego lento.

Se fríen a fuego fuerte los lomitos, se colocan con un crustón de pan tostado en la fuente, se cuela la salsa, y por encima se les coloca unas cerezas en dulce, y a parte en salsera el jugo y un poco de caldo, ligándola.

Panaché Niçoise. — Son unas chauchas cocidas naturales, a las que se les agrega unos tomates asados natural y papitas hervidas. Colocado todo esto en una legumbrera formando los tres colores, se les agrega cien gramos de manteca derretida, caliente, por encima y se sirve.

Becassines farcies roties. — Se rellenan las becasinas, se hacen asar al horno un poco fuerte y se sirven sobre crustón de pan tostado y unas papas paille al medio.

Bavaroise au chocolat. — En medio litro de leche se deslíen cuatro tabletas de chocolate Menier, se ponen ocho yemas de huevo en una cacerola, 200 gramos de azúcar y cuatro hojas de gelatina (lavada previamente). Se mezcla todo agregando el chocolate hasta que éste se halle bien mezclado, poniéndolo al fuego hasta el punto de hervir (cuidando que no hierva). Se deja enfriar hasta el punto que empiece a cuajarse y se le agrega entonces un cuarto litro de crema de leche a punto de chantilly, se mezcla todo y se pone en un molde a bavaroise. Luego se coloca al hielo dos horas antes de servirlo.

EL PASO DIFICIL DE SUEZ

por César Falcón

Acaban de terminar las conversaciones entre Zaghlul bajá y Mac Donald. Han terminado, naturalmente, como más o menos se suponía que iban a terminar: sin acuerdo ninguno. Zaghlul bajá, con una discreción muy recomendable, ha dicho que Mac Donald está hoy muy ocupado en otros asuntos para ocuparse, además, en el de Egipto, y que él se marcha al Cairo porque le molesta el frío de Londres. No hay motivo para dudar de estas afirmaciones. Es evidente, que la proximidad de la crisis, o, por lo menos, la probabilidad de ella, tiene que preocuparle sobre todo al gobierno laborista. También es evidente que un egipcio no es el ser más impávido ante el bajo cero. Pero si ambas cosas son evidentes, lo es asimismo que el Consejo Supremo de Defensa Nacional, consultado por Mac Donald, se ha opuesto resueltamente a la desocupación militar de Egipto y que la City, sin consulta de nadie, se niega a toda transacción en el cobro de su crédito turco que Inglaterra aseguró, por cuenta del pueblo egipcio, en el Tratado de Lausana.

Cuando Zaghlul bajá vino a Londres, después de una serie de declaraciones terminantes desde El Cairo, lo de menos eran las cuestiones para las cuales no ha encontrado arreglo en su diálogo con Mac Donald. Lo más difícil parecía la disputa por el Sudán. Sin embargo, aquí, hasta donde se conocen los puntos de la charla, no se ha dicho una palabra del Sudán. Mac Donald y Zaghlul bajá, demasiado hábiles y demasiado amigos para comprometer inmediatamente la entrevista, prefirieron buscar el acuerdo en las cosas sencillas. Solo que, aun en éstas, el acuerdo ha sido imposible. El problema ha resultado más duro que la buena amistad exrevolucionaria de los primeros ministros.

Desde luego, igual que todos los problemas de Inglaterra, su parte más dura es la económica. Algunas razones distintas pueden darse para explicar la formación del imperio británico. Pero es indudable el carácter esencialmente económico de su estructura. Todo lo que en Inglaterra pasa o puede pasar se refiere a la economía. Es decir: a la City. Porque la City es el motor de la economía británica, y, en consecuencia, el centro vital del imperio.

El asunto de Egipto, visto nada más que del punto de vista de Zaghlul bajá, parece en realidad muy fácil. Si el pueblo egipcio, con unanimidad democrática casi europea, ha votado contra el protectorado inglés, la resolución clara del conflicto es el fin del protectorado. Mas en la City nadie tiene seriamente en cuenta la democracia de los egipcios, ni el protectorado ni el punto de vista de Zaghlul bajá. Lo que le interesa a la City es la India. En ella están puestas todas sus miradas. Y a la India no puede mirarse sin mirar de consuno al canal de Suez. Zaghlul bajá, en un alarde de practicismo, ha aceptado que algunos de los recios "policemen" ingleses guarden el canal. Pero la City tiene su seguridad muy bien organizada. Los "policemen" pueden guardarla eficientemente en Londres. En Suez, para estar segura, necesita una formidable guarnición militar.

Aquí comienza el conflicto. Como todos, tiene su lado teórico y su lado práctico. La doctrina es la soberanía de Egipto. Un país libre, además, por la voluntad democrática de sus ciudadanos, no puede aceptar que una potencia extranjera lo ocupe militarmente. Esto dice Zaghlul bajá. La City dice que necesita resguardar su camino a la India. Entre una y otra afirmación, lo preponderante, hasta ahora son los cañones de lord Allenby. Son tan preponderantes, que el propio Mac Donald, pacifista en Ginebra, no ha podido contestarle a Zaghlul bajá sino al dictado.

Ya no se sabe si la conversación volverá a reanudarse ni si Egipto continuará expresándose con sosegado tono democrático. Es posible que Zaghlul no vuelva a Londres en mucho tiempo. Pero lo seguro es que, regrese o no regrese Zaghlul, con cualquier partido inglés en el Gobierno, la independencia de Egipto no podrá pasar fácilmente por el canal de Suez.

Procedimientos de enmienda

Conversando con un gerente, salió a colación el tema de las equivocaciones. Preguntéle: ¿Qué hace usted con los empleados que han cometido un error?

—Eso depende del empleado y de la naturaleza del error. Uso de mayor indulgencia con las equivocaciones debidas a ignorancia, que con las procedentes de falta de cuidado. Como quiera que fuere, no soy partidario de reñir con los empleados; esto lo reservo para los casos graves, porque lastima su amor propio. En cambio, no trato de disculpar la falta, les hago que vean la equivocación cometida, y dejo que este convencimiento les sirva de castigo.

—¿Y que hace usted cuando la corrección es necesaria?

—En tal caso, les hago examinar toda la historia del asunto y darme cuenta del resultado, exponiéndome exactamente como ha podido deslizarse el error. Lo natural es que el empleado que lo ha cometido sepa el cómo y el porqué mejor que nadie. Le pregunto con la mayor tranquilidad todos los pormenores, hasta obligarle a reconocer que la causa estuvo en una distracción, o en no haberse informado debidamente o en otra deficiencia parecida. Casi todos los errores dimanan de falta de reflexión. Una vez aclarada la causa, digo mi parecer sobre el medio de evitarla, con lo cual es casi seguro que la equivocación ya no vuelva a repetirse. Me he convencido de

RAPIDSOL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

—¿En qué piensas?

—En el mundo que tenga en la cabeza — dijo el martillo pensando en las estatuas.

CINATO GARDA

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

NOVIEMBRE 18

1813 El general BBelgrano se retira de Potosí con los restos del ejército batido en "Ayohuma".

1816 El gobierno argentino autoriza el corso contra las naves españolas.

1822 Se prohibe en Buenos Aires enterrar cadáveres en los templos.

1834 Se constituye en provincia el territorio de Jujuy.

1845 Muere en Montevideo el general Rondeau, ex director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1870 Tiene lugar el combate de "Gualeguaychú", contra los revolucionarios de la provincia de Entre Ríos.

1874 Es apresado el cacique indio Ci-

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

—Muerde la pulpa rósea y jugosa —me dijeron los dientes— pero no

¿Cuándo deberá tomarse el gran calmante nervino Bromural?
En los casos y estados siguientes:
irritabilidad nerviosa, insomnio, temblores nerviosos, centelleo, ataques de vértigo, angustia, agotamiento etc.
De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas.

OTTO BABE RUTH

Se dice que los New York Yankees, al adquirir a Ben Paschall en la suma de 65.000 dólares, han adquirido un nuevo Babe Ruth. Sólo así se justificaría el precio abonado por un jugador que ha tenido tan efímera actuación, que casi no se puede hacer comentarios sobre sus características, que son desconocidas aún.

Rectificando el rumbo

Por A. Wáshington de la Peña

En la costa del mar.

En pie sobre las rocas húmedas por el beso de las olas, Carlota y Miguel parecen abstraídos en muda contemplación, fijos los ojos en la línea indecisa en que se confunden los dos azules, el del mar y el del cielo. Y es que se sienten muy lejos de la frivolidad humana, elevado su pensamiento a regiones superiores del alma por el hipnotismo de la naturaleza en uno de sus aspectos más imponentes de belleza y majestad. Los excepticismos de la época decadente; las modas impuestas al pensamiento y al corazón; el desencanto que el análisis materialista ha volcado sobre la vida moderna; las burlas de la juventud congregada en farándula hipócrita; todo el "realismo" estrecho y sucio que han puesto en las ideas y en las conciencias de los hombres los escritores que exageraran el descarrilamiento de Zola...; todo eso estaba vencido por la emoción alta y serena que ennoblece las almas de Carlota y Miguel, allí, a espaldas de ese simulacro de aristocracia que ofrecen los estíos de Mar del Plata.

Carlota parece por su tipo una griega del Epiro. No es una belleza perfecta, pero irradia toda ella un no sé qué de encantador, que la hace digna de un madrigal de Buffano. Miguel, alto, de recia musculatura comprimida entre líneas elegantes, es un refinado tipo de vasco, digno de una armadura medioeval. Ella, pese a su alma superior y a su vida hacendosa en la intimidad del hogar paterno es una mariposa de los salones, contagiada de la frivolidad a la moda, puesta en el declive de la desorientación moral, cuidadosa de no irritar con sus virtudes las burlas de sus amigas, de aquellas que no serán buenas esposas ni mejores madres. El, es el último de los hidalgos, apasionado por la tradición caballeresca de su estirpe, incapaz de simulaciones, serio con los hombres y reidor con los niños. Ella vive la mitad de sus días entre la farándula que ridiculiza a la sensibilidad y que miente. El es marino y vive toda su vida lejos del laberinto mundano, en un ambiente propicio a las cosas del corazón. Ella es una flor, una sonrisa, una nave en peligro de perder su brújula. El es un pensamiento, un deber, una ruta.

¿Se aman?

Leyeron juntos a "Pablo y Virginia" siendo niños. Después la niña se vió encerrada en un colegio de religiosas, y Miguel abrazó la carrera de la marina, renunciando alegremente al lujo de su hogar, a las tentaciones nocturnas de Buenos Aires, y a los ocios no bien disimulados por la Universidad expendedora de "títulos de nobleza".

Pasaron los años, y una tarde, junto al casco de la gloriosa "Sarmiento", que iba a partir, Miguel vió su felicidad en las lágrimas de Carlota que lo despedía. Siguió corriendo el tiempo, y el alférez de fragata sufrió la pena del amor no retribuído en la forma sentimental por él deseada. ¡Cuántas cartas saturadas de emoción y de cordura llegáronle a Carlota! El marino confiaba a su prosa la misión de rectificar la vida de Carlota, de hacerla meditar, de comunicarle la fortaleza de carácter necesaria para realizar en sí misma la corrección de errores.

Y aquellas cartas tenían para la novia una sugestión poderosa, que poco a poco la iba trayendo hacia el ideal de Miguel.

Y ahora, después de una ausencia larga, Miguel se veía junto a Carlota, allí en la costa, en pie sobre las rocas humedecidas por el beso de las olas.

—Oyeme Carlota; pero óyeme seriamente... Tal vez me ayude ese mar que admiras...

—Te escucho.

—Hace ya tiempo, "Lota", que sufro la noble amargura de amarte mucho.

—Pero Miguel, si yo te quiero...

—Pero no me amas. Mareada por las lisonjas vanas de los petimetres que te adulan sin saber amarte, seguro es que no te has detenido a reflexionar en mi cariño, ni has ahondado en su propio sentimiento. ¿Hasta cuándo imperará la princesita de salones sobre la reina de hogar que eres? Ese dualismo extraño de tu vida te ha impedido escuchar dentro de tí misma el grito del amor, que pide la consagración del alda.

—Es cierto, Miguel.

—Y sólo cuando vibre en tí ese grito, sólo entonces serás en verdad mi novia. Cuando te sientas mía, cuando quieras ser mía, vivir a mi lado, preferir el hogar al resto del mundo, realizar la más noble y difícil misión de la mujer y afrontar los dos, bien unidos, por el amor y el deber, las venturas y desdichas de la vida... recién entonces podrás decir que me amas. Decirlo ahora, mi Lota, sería... engañarte y engañarme.

—No es muy galante lo que me dices.

—Es que no quiero decirte galanterías. Lo que hago es golpear en tu corazón hasta que se abra.

—¿Te parece que se abrirá?

—Sí. Y ahora dime: ¿tú quieres ser mi esposa?

—El "sí" te lo he dado varias veces, Miguel.

—Esperaremos a que se afirme esa voluntad. Y dime otra cosa: ¿has pensado alguna vez que a mi lado pudieses sufrir las privaciones de una pobreza que no conoces a fondo?

—No, Miguel... Como no vives sólo de tu sueldo...

—Pues debes pensarlo. Tengo compañeros que mantienen su hogar sólo con su sueldo, y son muy felices.. Oye: cuando a solas con tu reflexión y tu conciencia, en consultas repetidas y solemnes, comprendas con certeza que el amor y el deber te darán luz para todas las sombras del camino, y coraje para sufrir con orgullo de dignidad las privaciones materiales... ¡yo seré feliz!

—Pero exageras, Miguel..

—Todo es posible. Por lo pronto, debo decirte que renuncio a la parte de herencia que pueda tocarme, y lo tuyo serviría solamente cuando yo faltase... Además, tú sabes que soy un poco a la antigua, y creo que la esposa de un marino no está bien en esa sociedad dorada, cuya médula está pudriéndose por amoralidad. Ya ves... Así serás mi esposa, de lo contrario no. Aunque se hiciera trizas mi vida, preferiría saberte perjura y en brazos de otro, antes que casarme con una mujer que no sería mi anhelada compañera. Y eso por tí, por mí, por mi, por los hijos especialmente.

Miguel calla, y sus ojos se fijan insistentes en los ojos de Carlota. Ella, conmovida, sintiéndose pequeñita ante las palabras severas de su amigo, está a punto de llorar.

El astro ha llegado a la meridiana. Carlota se apoya, como vencida, en el hombro de Miguel, y suspira...

—Yo te quiero, Miguel...

Entonces el marino le besa las manos, y habla, lentamente, suavemente.

—Sí, Carlota; es preciso que me ames mucho. Tú eres mi faro, y yo necesito que su luz venga de muy alto... He soñado un hogar, feliz como el de los horneros aquellos... Un hogar que tenga mucho de las viejas costumbres; un hogar donde la rectitud de los principios morales sea su base de orden; un hogar donde crezcan hijos que mañana sean hombres de buena ley y niñas que sean, no muñecas ni doctoras, sino excelentes madres y compañeras. Yo sueño con ese hogar; es mi anhelo más ferviente, el único puerto a que quiero llegar... ¿Nada me contestas, Lota?

—Voy comprendiendo, Miguel.

—Este fiel amigo tuyo, Lota, quiere un hogar "donde le aguarden su mujer, sus hijos y las santas ideas y los sagrados sentimientos que son y serán el ambiente amable, puro y tibio de la familia, pese a todas las literaturas desengañadas y a todas las filosofías demoledoras del mundo" (1).

—¡Qué diferente eres, Miguel, de todos los hombres jóvenes que conozco! He buscado, siempre y en vano, tu hermano espiritual... ¿Recuerdas que, cuando eras cadete, me chocaba tu modo de ser?... Dsepués fuí sintiéndome conquistada por tu carácter, por tu concepción del sentido de la vida, por la hondura y limpidez de tus sentimientos... Hoy te admiro... y te quiero... Recién me has hecho soñar con una casita llena de risas angelicales... Pero, Miguel mío, yo no sé si puedo, si estoy preparada para ser la compañera que anhelas... Yo no sé... no sé...

—¿Y lo dices así, tan... serena?

—¡Malo! ¿Pero no ves que estoy llorando?

Miguel sofocó un grito de triunfo, la besó en los párpados y en la boca, con la varonil y suprema ternura respetuosa de los hombres que no han traficado con su propio corazón, y que viven gobernados por una profunda ética de ideas y de conciencia.

. . . . . .

Al día siguiente muy temprano, el "Atlante" levó anclas, saludó a la plaza y partió, dejando una estela de humo en el cielo y otra de espumas en el mar.

De pie en las rocas de la costa, Carlota saludaba con un pañuelo. Y cuando el veloz torpedero se perdió en el horizonte, ella murmuró:

—Sí; la única felicidad posible en el mundo está solamente en el hogar que anhela Miguel.

(1). Leopoldo Alas, en "Nueva Campaña".

De GABRIELA MISTRAL

UN HOMBRE DE LABOR HEROICA

"Papini habla con serenidad, casi con dulzura, y la bondad de su tono se me funde con la luz verde de los pinos..."

Y a pesar del "Diccionario", que me dejó —como la dije— llena de espanto que en mi cordillera materna me daban los "rodados" de las pendientes, durante noches enteras, yo fuí a ver a Papini.

Es el, indudablemente, una de las conciencias directoras de Europa, y somos muchos los que desde el continente selvático (así nos ven...) y no miramos en el continente de la decadencia sino estos espíritus vigilantes y radiosamente humanos: Romain Rolland, Wells y Papini. Mirando hacia Italia, donde la sordidez espiritual es bien visible en la última generación, Papini lo llena todo en este instante: sus veinte o treinta libros hablan de un hombre de labor heróica como los del Renacimiento, y como ellos, atravesado de distintos caminos.

Fuera de él, que es muy joven (cuarenta y dos años), Italia sigue viviendo a la vera de sus viejos valores literarios: D'Annuncio y Ada Negri. Habría sido necedad pasar por su patria, admirando en sus Museos desde lo etrusco hasta lo carduccciano, sin conocer al hombre dantesco que le ha nacido, rico de púrpuras en el odio y en la potencia de las facultades.

Fuí a visitarlo a la playa en la cual veranea y escribe: es la costa de Pisa, el pequeño pueblo llamado Castiglioncello. Población casi improvisada, que preside un moderno castillo haleónico; calles enarenadas, gratas de caminar; y pinares, densos pinares para esas "curas de paz" de que estamos hambrientos los heridos.

No hay, en éste a quien vengo a ver, sin embarg , un cansado. Es vigoroso hasta ser centauresco; pero en el fondo del indignado contra su época, acaso haya un doloroso. Se le han hecho angustia la brutalidad y la plebeyez casi fétidas de nuestro tiempo, sobre todo, la de Europa de esta hora.

Y aquí viene a decir, en libros llenos de aristas, como las sales enérgicas, su disgusto, y a olor de resina de los pinares, que todavía se exhala, que la química industrial no recoge aun minuciosamente...

Salgo de mañana. El aire es vivo y tiene algo de dichoso. He llegado de noche, y la visión del mar me sorprende como siempre, y me afirma el corazón...

—Yo temo un poco esta entrevista con Ezequiel, digo, jugando a mis compañeros. El hombre del laude admirable hacia la Edad Media, detesta mis dos oficios, en figura de mujer: a las maestras y a las escribidoras... Haciendo conjeturas anticipadas, llegamos a la villa: una casa grande, de persianas verdes, con un gran relieve de Dante, Angel custodio muy digno de él pero que en mi aumenta el embarazo.

El profesor Papini (así lo nombran en el pueblo) sale a mi encuentro desde un grupo de pinos antes de que yo llame a la puerta. Me ofrece que hablemos en ese lugar, si me place, y despide a su visita que es su terrible colaborador del "Diccionario": Doménico Giulotti.

La primera "rectificación" es la del físico. Habló de sus fotografías, que lo hacen odioso; una cabeza revuelta y un rostro cargado de carne. Es fuerte sin ser graso, muy alto; color pálido, piel fina, ojos claros, que el sentimiento muda dentro de la gama de los grises; frente noble, de grandes sienes, y una calidad de cabello que esta en desacuerdo con el "violentísimo": pelo rizado y blando, de un castaño garmoso; un cabello casi infantil, de cierno, en la cabeza poderosa.

Se ha sentado junto a la mesa de mimbre, donde leía con su amigo "La Ciudad de Dios", de San Agustín.

—A mí me sorprende —dice— la visita de una persona de habla española. Parece que entre ustedes se conoce poco mi obra.

—Se le conoce bastante, le digo, hasta el punto de que se ha reeditado la "Historia de Cristo".

Se le oscurecen los ojos...

—Sí, me responde; pero acaso usted no sabe en qué condiciones. No se me ha enviado un sólo ejemplar, mucho menos se me han pagado derechos. Lo que me ha sido más odioso es, sobre eso, el que se le hayan añadido notas.

A pesar de mi falta de nacionalismo la queja, por justa, me quema. Es la segunda o tercera vez que nuestros editores hacen estas fealdades, escudados en la vergonzosa falta de una "ley de imprenta". (Los otros magullados han sido Blasco Ibáñez, cuya protesta lógica y grosera a la vez he leído, y Paul Bourguet que no ha dicho nada).

El sigue hablándome de la falta de respeto que significan las notas.

—No hay nada oscuro que aclarar, me dice.

Y yo, — la excenta de nacionalismo, — le recuerdo que la traducción y las notas son de un italiano, establecido entre nosotros...

Una de mis compañeras viene en mi auxilio y le defiende el fraude como bien para la propaganda religiosa, es decir, como un medio feo para laudable fin. Yo sonrío. Papini también y aliviamos del peso.

—Cuando yo pasé por New York — digo—se le esperaba en la Universidad de Columbia, para una serie de conferencias filosóficas. Todos hemos leído su admirabilísimo libro sobre la decadencia de la filosofía. ("El crepúsculo de los filosófos").

—No fuí, responde.

—¿Por la discusión que se entabló a causa de sus juicios contra Estados Unidos?

—Nó, por otras causas de menor importancia, entre ellas, ésta: Yo soy un autodidacta, como usted sabrá; todo lo he estudiado sólo, en Bibliotecas. Eso está contado en mi autobiografía, "Hombre acabado" (Uomo finito). Poseo el inglés perfectamente para su lectura, pero no dispongo, al hablarlo de sus matices. Y yo necesitaba poseer todos los recursos del idioma a fin de dar una idea clara, vasta y de detalle minucioso, a aquella raza, al hacerle la crítica cruda de su civilización.

—Es sensible, le digo, que no haya podido ir. Hay en ese país, a pesar de sus defectos y de su idiosincracia, odiosa para nosotros, elemento católico muy respetable y digno de estudio. Hay, en general, aspectos espirituales cuyo contacto es grato.

—¿Qué le place a usted, en las religiones de ese país?, me pregunta.

—En primer lugar, la prosperidad creciente del catolicismo. Eso será bien para la latinidad, refrenará algo, por ejemplo, la dominación que ejercen los Estados Unidos sobre los países nuestros.

En segundo lugar, he estimado en aquellas gentes el sentido social que aparece en sus diversos credos.

—En cuanto a lo primero, contesta, no hay que entusiasmarse demasiado: es la inmigración lo que aumenta, y las diversas iglesias se acrecientan indistintamente, lo mismo la católica que la judía...

Ahora lo otro: Usted da mucha importancia al aspecto social en la religión; yo no le doy casi ninguna. Para mí el cristianismo es mística, más que beneficencia; es fervor y anhelo trascendente. Su tipo lo da la Edad Media.

—Yo pienso, me atrevo a responderle, que la pobreza no es enemiga del progreso espiritual, pero la miseria sí. A menos que no se trate de seres excepcionales, la miseria afea la vida y encallece el alma. Para mí, la mitad de la religión es caridad andariega, de piés sangrientos.

—¡Nó! me replica. Un pueblo sin fe puede ser envilecido por la miseria; pero eso no pasará nunca, por ejemplo, ni con el campesino italiano ni con el español, las razas cristianas por excelencia. Por otra parte, no sólo el hombre pobre, sino también el rico, degeneran sin vida religiosa.. Al hombre sin fe se le vuelve tan venenosa la riqueza como la pobreza. Además, yo conceptúo que el miedo de la pobreza está fuera del cristianismo, religión heróica para heróicos.

Y volviendo a Estados Unidos, quiero establecer este concepto: los éxitos de número de catolicismo en ese país, no me entusiasman; ninguna estimación me merece el factor cantidad, en esta ni en otras cosas; han erigido este nuevo valor sobre el mundo las razas anglo-sajonas. Yo lo desdeño. Me sería grato oirle hablar del enriquecimiento en el aspecto de calidad, de nuestra fe.

A eso estoy atento. Se dice que hay en el mundo 400.000.000 de católicos: de esa pirámide de carne, yo querría sacar 40.000 de vida mística poderosa. Pero ni aún ese número tenemos, dentro de la cifra desafiante.

En los balnearios europeos, hay excelentes caminos, que se cuidan con esmero, se plantan árboles, se construyen importantes obras edilicias.

En el nuestro, la vialidad urbana — fuera del cacareado asfalto del centro — es un mito. Los yuyos invaden las calzadas y como una amarga ironía de las cosas, vemos calles que han sido pavimentadas por anteriores gobiernos — por supuesto deshonestos (?) — y que ahora están cubiertas de yuyos e intransitables por falta de obra de conservación y reparación.

Los barrenderos con aspecto de mendigos—

Uno de los principios del credo socialista, consiste en abominar todo lo que represente servidumbre, simbolizada por medio del uniforme. Por eso vemos por esas calles de Dios, a los empleados municipales encargados de la limpieza pública, con un aspecto lastimoso en lo que a indumentaria se refiere. No podemos pretender, claro está, que un ciudadano que se ocupa en tan modesta actividad vaya con smoking; pero ganaría mucho la estética y el aseo si se les proveyere de un uniforme, de una modesta prenda que llene las más elementales exigencias de la decencia que se debe observar para con el público que paga religiosamente los impuestos.

El forastero, el veraneante, no puede por menos sino registrar esta nota discordante, producto de la más absoluta falta de tacto, y que resalta entre la obra anterior y la presente; aquella, — deshonesta — hacía obra, embellecía, urbanizaba; esta — honestísima — pronuncia discursos y hace cátedra sectarista con vistas al afaire".

Cuidado de las manos

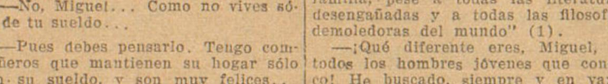
No sólo por aseo, sino también por higiene, se debe tener un exquisito cuidado con las manos.

Han de lavarse varias veces al día con jabón de buena calidad, sobre todo, al levantarse, antes y después de las comidas y al acostarse.

Si están muy sucias a causa de un largo trabajo, deben frotarse con un poco de vaselina, lavándolas después con jabón y agua caliente.

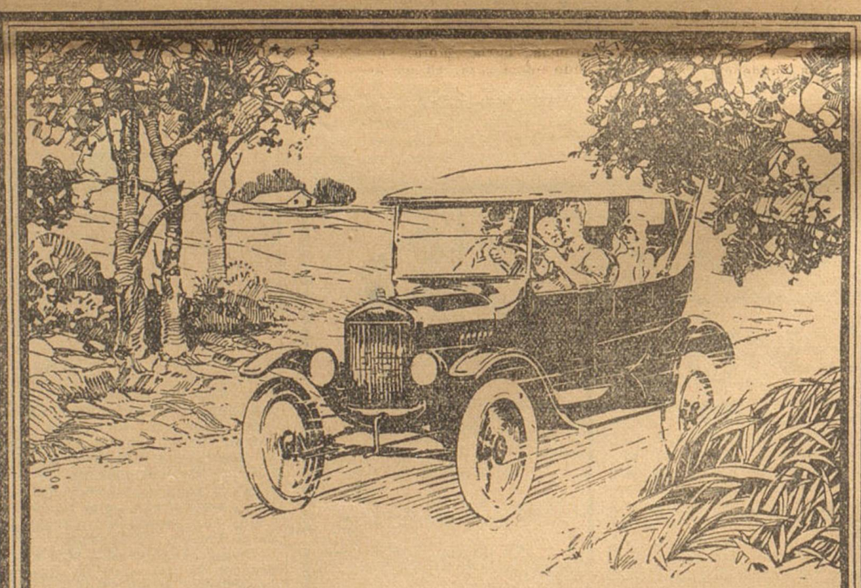
Hay que cuidar mucho las grietas y para quitarlas debe emplearse como la más sencilla entre todas, una mezcla de cera virgen, aceite de almendras dulces, azúcar cande blanco y blanco de ballena a partes iguales y perfectamente trituradas.

EVERTINTA



La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus apuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

$ 5



Viva en la Ciudad y en el Campo

Compre un Ford y viva en la ciudad y en el campo, al mismo tiempo, aprovechando lo que cada uno tiene de agradable y conveniente. Reúna el confort y las atracciones de la ciudad con el aire puro y los encantos naturales de la campaña

Participe de la tranquila vecindad de los suburbios y de la comercial agitación de los centros urbanos.

Acorte las distancias, suprima las molestias, vaya donde y cuando quiera, cómodamente, en un Ford.

$ 1.595

a. w. Bs. As.

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRLO POR EL PLAN SEMANAL

La aurora, el mediodía, el crepúsculo

Copyright, 1924, by Newspaper Feature Service, Inc. Great Britain rights reserved.

Hay frescas, rubias, sonrosadas como la aurora que besa las flores con sus besos de luz de sol resplandeciente. Es joven, y recién comienza a "ver" y a "entender". Para ella, el mundo es tan rosado como el cielo cuando el sol comienza a asomar su faz ruborosa por la cresta de la sierra....

La otra es hermosa, llena de luz, resplandeciente como el medio día, en que todo brilla con la luz del sol que cae como fuego líquido. Observad la resolución que respira todo su semblante. Está resuelta a vivir.... a vivir y a gozar de la vida todo lo mejor que se pueda y sepa.... Es feliz como una paloma y alegre como un par de castañuelas. Donde ella va, va la alegría....

La tercera es calmosa, silenciosa, impenetrable, de ojos profundos como la noche, y como la noche llenos de misterio, de sombras que pasan como fantasmas de suspiros de amor.... ¿No os gusta? Hay muchos hombres que pensarán diferente....

¿Serán diferentes? ¿Serán iguales? ¿Quién lo sabe?.... Tal vezen caracteres, en temperamento.... pero, en el fondo son iguales... Evas todas...

El camino de la verdad

Por MARIO BRAVO

El Maestro. — ...en ese mismo momento sentí un grito de dolor y ví que cuatro niños luchaban desesperadamente. Corrí hasta ellos. De tal modo estaban enceguecidos que no se dieron cuenta de mi presencia. Les llamé, les tomé por los brazos, les desasí. El niño José Basualdo tenía rasguños en la cara y las ropas destrozadas; el niño Vicente Oviedo tenía el delantal partido en la espalda, hasta el cuello, y aun estaba caído en el suelo, mientras los niños Calixto Toranzo Medina y Cristóbal Delgado...

El Inspector. — Ese niño es el hijo del doctor Delgado.

El Maestro. — ...se esforzaban por continuar en la pendencia. Tan pronto como me vieron, comenzaron a acusarse. Los otros tres culpaban a Oviedo. Les conduje a la sala de la dirección y les amonesté.

El Inspector. — ¿Nada más?

El Maestro. — Nada más.

El Inspector. — Sin embargo, dos de los niño han manifestado a los padres que usted les hizo observaciones sobre su vida privada, de tal naturaleza, que serían manifiestamente ajenas a su autoridad, y en cualquier caso, improcedentes, impropias.

El Maestro. — ¡Oh! ¡Señor! ¡Yo no he hecho ninguna amonestación deprimente! Pero ¿se ha denunciado el origen de este incidente, sin duda, tan desagradable?

El Inspector. — Sí, hay una constancia en la denuncia. Los niños Basualdo y Toranzo, han manifestado, según la declaración de los padres, que Oviedo les arrojó tinta en el delantal.

El Maestro. — Recuerdo perfectamente que ningún delantal tenía manchas de tinta.

El Inspector. — Por ello, los niños reprocharon su conducta a Oviedo, y éste le acometió, rasgándoles las ropas y lastimándoles la cara.

El Maestro. — En mi presencia, en la sala de la Dirección, los niños han confesado lo que pasó. Ellos me dijeron la verdad.

El Inspector. — ¡Pero no se puede rechazar, así no más, la denuncia de los padres, que son personas conocidas y serias!

El Maestro. — Como usted quiera, señor Inspector; pero estoy convencido de que los niños dijeron la verdad en mi presencia. Me interesa que usted sepa con todos los detalles, lo que yo sé. Conozco a mis alumnos y puedo asegurar que no me han mentido.

Hay dos niños Oviedo en esta escuela: el mayor asiste al turno de la mañana; el menor, Vicente, asiste al turno de la tarde. Puede usted ver los informes, los dos tienen invariablemente, "suficiente" en aplicación, observan muy buena conducta, no hay notas desfavorables para su aseo. Esa tarde, durante el segundo recreo, Basualdo, Toranzo y Delgado, los principales de un grupo, se mofaban de Oviedo porque llevaba botines grandes. ¿Podía pensarse que esto pasaría de una broma? Pero las burlas llegaron a su colmo cuando los otros, incitados por Basualdo, dispusiéronse a sacarle los zapatos. Le tomaron entre los tres, lo derribaron. Es claro, el niño, enardecido de ira y de vergüenza, se defendió como pudo: destrozó la ropa de uno, rasguñó a otro, dió un puntapié al tercero. Fué en ese instante, cuando advertido por los gritos, acudí, evitando mayores males y reprimí la falta.

El Inspector. — Reprimió la falta, dice usted. ¿Luego es exacto que usted aplicó una penitencia?

El Maestro. — No, señor Inspector, no apliqué ninguna penitencia. Amonesté a los niños, les hice las reflexiones que me pareció prudente.

El Inspector. —¿Se ocupó de hacer averiguaciones sobre la vida privada de las familias.

El Maestro. — No, señor; algunas preguntas, sin ánimo de agravio... Pero quiero expresarle la verdad. Los hechos referidos me han sido narrados por los propios niños, en la sala de la dirección. Me pareció que no debía consentir que un niño ultrajara o tratara de ultrajar a otro, por el hecho de llevar zapatos grandes. Mucho menos, en la forma en que lo hicieron.

El Inspector. — ¡Bromas de chicos, amigo!

El Maestro. — No, señor; más que bromas, burla, mofa, sarcasmo. He leído en la caza, en los gestos, en los ojos del niño Oviedo, la intensidad de su sentimiento y de su sinceridad. ¿Se dice, acaso en la denuncia, por qué ese niño llevaba zapatos grandes?

El Inspector. —...

El Maestro. — No, yo lo sé, el niño me lo ha confesado en presencia de los otros, lo confesó allí mismo. Es lo que vemos a diario los maestros, sin poderlo remediar. Hay niños que asisten a las clases de la mañana sin haber tomado ningún desayuno y en esas condiciones deben estar hasta medio día. Muchos de los del turno de la tarde, vienen sin haber almorzado. ¿Porqué? Hay niños que visten las ropas mas raras; el delantal las cubre; son ropas de los hermanos, o raidas, o remendadas con todos los colores. A veces un traje sirve para dos niños. Hay alumnos, hermanos, hijos de una misma familia, que vienen calzados por la tarde con los zapatos que el hermano ha llevado por la mañana. ¿Por qué? Este es el caso, señor Inspector. Oviedo me ha confesado que los zapatos que llevaba esa tarde eran de su hermano mayor. El niño debía concurrir calzado a la escuela; si dejaba de asistir sin causa justificada, el Consejo aplicaba la ley, imponía la multa. Muchos padres no quieren denunciar su propia miseria, no quieren decir que no envían sus hijos porque no tienen como vestirlos o calzarlos, y los envían con las ropas que tienen y con el calzado que encuentran. Los padres de Oviedo viven cerca de la escuela. Todo esto se puede comprobar. Los otros niños los conocen y saben que viven en el inquilinato del padre de uno de ellos. Para que no faltara, porque el padre no podía comprarle calzado nuevo, le hizo calzar los zapatos del hermano.

El Maestro. — ¡Cómo no va a tener importancia! Cuando supe todo eso, fué entonces, dirigiéndome a los otros niños les dije creyendo proceder correctamente—y estoy convencido de haber procedido correctamente, sí, señor — les dije que a las escuelas de la nación tienen derecho de concurrir tanto los niños ricos como los niños pobres, los de origen modesto y los de origen encumbrado, los hijos de los obreros y los hijos de los que no son obreros; vienen a la escuela de la nación a educarse y a instruirse, para ser hombres buenos y ciudadanos útiles.

Les dije más aun, porque debía decirles, porque tenía derecho a decirles; les dije: ustedes pueden asistir a la escuela vestidos con trajes finos, calzados con zapatos de lujo, porque los padres de ustedes son ricos, pueden atenderlos en esta forma y ustedes tienen todo lo que les hace falta y mucho más. Ustedes tiene juguetes en abundancia; ustedes pueden disfrutar de todas las diversiones; van a todos los paseos, tienen carruajes y automóviles; los domingos se divierten en los teatros, en los circos, en los cinematógrafos, con otros niños, también ricos como ustedes. Pero no todos los niños pueden hacer lo mismo que ustedes hacen, no tienen lo que ustedes. ¡Amigos y alumnos míos! Vienen a la escuela, asisten a su propio grado, son compañeros de ustedes, que no van ni una vez al teatro, ni al circo; que no tienen ropas, a veces ni buenas ni malas; que no viven como ustedes en casas grandes, cómodas, lujosas; por que ellos, como Oviedo, como la familia de Oviedo, viven en un conventillo, en una habitación, cuatro, cinco, seis personas. ¿Cómo es posible que ustedes puedan creer que esos niños son pobres por su propia voluntad? ¿Cómo pueden creer que esos niños usan ropa ordinaria y vieja y llevan zapatos grandes porque quieren? ¡Oh, no! ¿Quisieran ustedes ser también pobres como ellos?

Los niños me dijeron que no querían ser pobres como Oviedo. Les dije por último: ustedes no deben mofarse de un niño que lleva zapatos grandes, es una mala acción, es un acto que si llega a conocimiento de sus padres, les disgustará muchísimo.

Los alumnos comprendieron, puedo asegurarlo, señor Inspector, todas mis palabras. Ellos mismos me dijeron que nunca, nadie, les había dicho cosas semejantes. Les exhorté a reconciliarse, reanudé sus relaciones y con cuánta satisfacción les ví retirarse de la escuela, después de clase, juntos, como si una nueva y más humana vinculación hubiera retoñado en sus espíritus! Eso ha sido todo.

El Inspector. — ¿De modo que usted no aplicó ninguna penitencia a Oviedo por haber lastimado a Basualdo, ni dió cuenta al Director?

El Maestro. — No, ninguna penitencia. Se lo comuniqué al director al día siguiente. No consideré que el hecho daría lugar a un sumario. El Director tampoco le dió importancia.

El Inspector. — El Director manifiesta que usted no formuló una denuncia, que fué una conversación...

El Maestro — Como se quiera; los hechos pasaron así.

El Inspector. — Muy bien; puede retirarse. A su tiempo se le comunicará la resolución superior.

II

El Director. — Esta es la nota del Consejo comunicando la resolución recaída en "su" sumario.

El Maestro. — ¿Debo notificarme?

El Director. — Dice así: "Vista la denuncia formulada por los señores Esteban Basualdo y Felipe Toranzo, padres de los niños José Basualdo y Calixto Toranzo Medina, de la escuela número 17, Consejo número 30, de este distrito; lo que resulta del informe del señor Inspector, de fojas 8; la declaración del maestro de grado Antonio Segura, corriente a fojas 12; el informe del Director del Establecimiento evacuado a fs. 10; la ratificación de los denunciantes de fs. 1, corriente a fs. 27, y encontrando comprobados los hechos...

El Maestro. — ¿Cómo? ¿Comprobados?

El Director. — ...comprobados los hechos denunciados, de acuerdo con las disposiciones de los párrafos 5 y 13 del artículo 108 de la ordenanza de 19 de septiembre de 1874, sus concordantes de la ley orgánica, oído el dictamen del señor Inspector General, el Consejo resuelve: Artículo primero: Queda, desde la fecha, suspendido por 15 días en sus funciones de maestro de grado, don Antonio Segura. — Artículo segundo: Desde el primero de agosto, el señor Antonio Segura pasará a prestar servicios en la escuela 53 del distrito del Territorio Nacional de Río Negro. — Artículo tercero: Pase a Contaduría a los fines de la liquidación proporcional de los haberes; a la División Territorios, para que tome razón del traslado, y a la División Personal para las anotaciones correspondientes en la foja de servicios. Notifíquese por el Director de la Escuela y hecho, vuelva y archívese".

El Maestro. — ¿Suspendido por quince días? ¿Trasladado a un Territorio Nacional? ¿Qué debo hacer, señor Director? ¡Aconséjeme, como colega, como amigo!

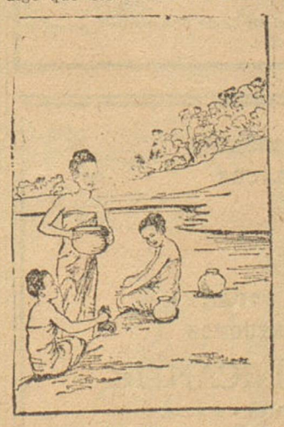
El Director. — ¿Qué debe hacer?... ¿Qué puede hacer? ¡Pst!

El Maestro. — ¿Nada?... ¡Sin embargo, yo he dicho la verdad!

Viajes de tres minutos

Donde las fiestas terminan con limpieza general

El observar como los nativos de Burma preparan la comida es algo sumamente interesante. La etiqueta social es algo que desconocen los sencillos y



felices pobladores de Burma, y su gran interés en la vida son las fiestas.

La preparación de la comida diaria es algo que da oportunidad a muchas carreras y coridas en el hoga. En Burma, las mujeres son las que hacen el trabajo más pesado, porque además de cuidar de la familia, deben preparar las comidas.

La madre es la que trae, primero el cajón de las provisiones, que contiene, además de éstas, los utensillos de cocina. Toda la familia la rodea y no es raro que en el cajón, en las latas que contiene el arroz y las especies, se hayan deslizado huéspedes poco agradables.

En una cacerola grande se echa arroz y "curry", una salsa especial que se usa en la India para condimentar las comidas, colocándose todo sobre el fuego, para que hirva por algunas horas. Muchas veces sucede que los huéspedes que hemos mencionado, se cocen en la comida, pero esto no es de mayor importancia para los nativos.

La familia se sienta en el suelo, junto a la cacerola que contiene la comida, y se ponen a comer, sacando lo que necesitan con los dedos. Cuando la comida ha terminado, toda la familia se va al más próximo río. Allí se enjuagan la boca y se lavan las manos, cabeza, pies y brazos, con la misma agua usada para hacer la comida. Luego se secan con un pedazo de tela cualquiera, la que se pasan de uno a...

De José Luis Menéndez

A través de unas ruinas seculares

Una sugestiva evocación de la Cartago astuta y ambiciosa

Cartago tuvo por cualidades características, la ambición y el depecho.

Todos los rasgos cartagineses giran alrededor de esas cualidaes.

Cuando Dido, fugitiva y detentadora, fundó la ciudad, lo hizo astuta, ambiciosa y despechadamente.

—No necesito —dijo a los líbios— que me vendáis más terreno que el que pueda encerrarse dentro de la piel de un buey.

Accedieron los líbios, y la hija de Pigmalión, cortando la piel en tiras muy estrechas, abarcó una gran extensión de tierra, donde fundó a Cartago, en el golfo de Túnez, frente a las costas de Italia y de Sicilia.

Cuando Cirene, vecina de Cartago, se disputó con ésta la posesión del arenal que las separaba, y propuso como término de concordia, que a una hora determinada saliesen de ambas ciudades dos diputados, y que el sitio donde se encontrasen fuera el que en lo sucesivo señala los límites de uno y otro Estado, Cartago designó a los hermanos Filenos, que, habiendo adelantado arteramente la marcha, prefirieron ser enterrados vivos antes de perder un sólo palmo de terreno que por medio de la astucia habían ocupado indebidamente para su patria.

Y cuando Aníbal, el más famoso de los guerreros cartagineses, encontróse con Escipión en la corte del rey de Siria, respondió de este modo a las preguntas del romano:

—¿Quién te parece que ha sido el mejor capitán del mundo?

—Alejandro.

—¿Y el segundo?

—Pirro.

—¿Y el tercero?

—Yo.

—Yi se me hubieras vencido a mí, ¿qué dirías?

—Que entonces sería el primero de todos...

Cartago fué una nación poderosísima. Náuticamente, muy superior a Roma. Militarmente, tan grande como ésta. Mercantilmente mucho mayor. El esfuerzo fenicio, tan preparado para las empresas comerciales, no llegó a desarraigarse nunca del espíritu cartaginés, rapaz y corsario, y si se analiza con detenimiento la génesis de las guerras púnicas, se verá que tuvo por principal causa la egoista protervidad de los descendientes de Dido más que el anhelo de conquista de los sucesores de Rómulo.

Cartago se hundió para siempre en la batalla de Zama. Como Nínive y como Babilonia, pasó a ser un recuerdo en la historia. Su misma situación se hizo imprecisa y discutible, durante muchos siglos, las ruinas de Cartago han permanecido inexploradas. Nadie se ocupaba de ellas. Nadie tenía interés en esclarecerlas. Hasta que recientemente, una expedición de franceses y de norteamericanos, ha ido a remover, a alumbrar diríamos, los escombros de la famosa rival de Roma.

Y se dá el caso curiosísimo de que Cartago, que hubiera preferido morir mil veces antes que ser por un momento esclava de su enemiga, ofrece hoy, al ser desenterradas sus ruinas, todo el aspecto de una colonia romana.

Venerables son esos restos e interesante en grado sumo ha de resultar su estudio. Sin embargo, no acusan grandeza, no hablan al espíritu con el magnífico lenguaje de la sublimidad. El alma no ha de recrearse en ellos con el ntimo y fervoroso entusiasmo que siente ante los abrasados ladrillos de Karnak, ante los divinos mármoles del Partentón ateniense, o ante las gloriosas piedras del Foro romano. Y estoy seguro de que más emoción que los despojos de Cartago, despertarán siempre las reliquias sagradas de su víctima, nuestra inmortal Sagunto.

No obstante, la Cartago región explorada dá una fuerte impresión de antigüedad, y, pese a la presencia de las actuales construcciones, de los nuevos edificios y aún de los pueblos que, como una renovación van surgiendo en torno suyo, todo publica allí vejez, abolengo, prosapia y tradición. La paloma de la vida huye, pesarosa e inadaptable, de aquéllos montones de ruinas, mientras el buho de la muerte cuelga su nido de las columnas amputadas, anquilosas y paralíticas, que levantan hacia el azul africano la protesta de sus rígidos muñones. Se advierte bajo el sol de los desiertos un letargo más espiritual que corporal, un estupor místico que despierta el sentimiento hacia los remotos albores de la historia, una inercia sedante y placentera que conmueve como el llanto de un viejo y que acaricia como la risa de un niño.

Todas las grandes ruinas arqueológicas son propicias a la teatralidad, al lirismo evocador y romántico. Las pirámides de Egipto no fueron sólo ideadas para tumbas de Faraones, sino también para escenario, a todo foro, de la ópera "Aida". Bajo las bambalinas del Arco de Trajano, la figura de Constantino adquiere más relieve, más personalidad, más vigor. El Cid se pasea más a gusto por los derruídos claustros de Fresdelval que bajo los cubos maravillosos de las murallas burgalesas. Allí donde haya una columna rota, un pilar truncado, un poste derruído, una almera, un torrejón o una atalaya, habrá siempre un poeta que nos recite una conmovedora y tiernísima leyenda. Desde Homero a Víctor Hugo, el arte universal está en lo viejo, en lo pasado, en lo que no hemos conocido, en lo que apenas podemos imaginar. A través del tiempo todo es heroico, todo es magnificente y bello. Recordamos las virtudes de David y olvidamos sus vicios. No nos importa que Cleopatra fuese perversa, con tal de que fuera hermosa. La elegancia de Petronio borrará siempre su reconocida maldad.

Sólo por esa substancialidad teatral que acompaña a todas las grandes ruinas se comprende que las de Cartago, recién descubiertas o recién apreciadas hayan de ser muy pronto, quizá dentro de este mismo mes, escenario sobre el cual, como en un viejo tablado de piedras, ha de surgir el magnífico Julio César, llevado hasta allí de la mano por el maravilloso genio de Guillermo Shakespeare.

¡Benditos los escombros, porque ellos son ¡lusiones, piedad y cariño! Porque tienen el noble hablar, nativo y atrayente, de las almas. Porque, con su rudeza de piedra o de mármol, de bronce o de hierro, suavizan los espíritus y los alejan de la tierra, cuya arcilla siempre es pestilente, fría y grosera. Porque, como los de Atenas y Roma, luminosos, y como los de Cartago, sombríos, tienen la virtud inapreciable de purificar y de reverdecer.

Meditación

Hoy he meditado unos instantes sobre mi pobreza y me he dicho: "Soy pobre, muy pobre... pero quizá no sea tan malo esto. Por ahora, resignado como estoy a ella, ninguna mala acción cometo, no como más de lo necesario, trabajo lo debido y por las noches duermo junto a mi mujer y a mi nena que son la conciencia de mi honradez. Más, si algún día llego a rico ¿cuántas malas acciones no habré cometido para llegar a serlo y cuántas no tendré que cometer para no tumbar mi fortuna?..." Hoy he meditado unos instantes sobre mi pobreza y me he dicho: "Soy pobre, muy pobre... pero quizá no sea tan malo esto".

Para la buena mesa

Huevos a la financiera

Se pican muy finos dos riñones de cerdo o tres de cordero, un trozo de jamón, un poco de ternera o restos de aves asadas, si hubiere, y algún higadillo, y todo se rehoga con un poco de manteca; cuando se le ha dado unas vueltas se saca de la sartén el picadillo y se echa en seis huevos batidos, añadiendo una sesada de cordero o cerdo ya cocida y cortada en pedacitos. Todo esto, revuelto, se echa en la sartén en el preciso momento de servirlo y dándole unas vueltas para que el huevo se cuaje ligeramente. Después se pone en montón en una fuente y arededor picatostes cortados en triángulos, o mejor aun unos emparedados pequeños, fritos, de jamón.

Achicorias con leche

Coced en agua unas cabezas de achicoria limpias. Escurridlas y sumergidlas en agua fría. Exprimidlas bien y cortadlas. Calentad manteca en una cacerola: añadid las achicorias y rehogadolas hasta que se haya evaporado su humedad. Espolvoreadlas con harina y mojadlas con leche caliente. Haced que el todo hierva, revolviendo la mezcla. Sazonadlas y terminad su cocción en un ángulo de la hornilla. Servidlas con rebanadas de pan, fritas.

Ternera a la provenzal

Se pica en crudo medio kilo de ternera y un trocito de jamón. Se envuelve este picadillo en un redaño o mantequilla de cerdo y se ata en forma alargada, untándolo en harina y rehogándolo en una sartén con una pizca de manteca y a fuego lento. En una cazuela se echa, con un poquito de aceite, cebolla picada muy fina, y cuando, puesta al fuego, está bien pasada, pero no dorada, se agrega un par de tomates en pedazos y todo junto se deja freir; después se cuela y se echa sobre la carne, dejándolo cocer a fuego lento un par de horas. Un rato antes de servir se echa un puñado de aceitunas deshuesadas. Del mismo modo se prepara la carne de cerdo, pero sin poner manteca al rehogarla.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni, Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

PLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.

No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.

El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".

Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 37(— SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente		3 %
,,	,,	a plazo de	30 días	4 %
,,	,,	a plazo de	90 días	5 %
,,	,,	a plazo de	180 días	6 %
,,	,,	a plazo de	un año	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende solo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

BOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
ARASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor : **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES . COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RAPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

Una solución del problema de la doble nacionalidad

Los puntos delicados envueltos en la cuestión tan discutida de la naturalización de extranjeros o de la concesión a ellos de los derechos civiles de que gozan los nacionales, ha hecho surgir con frecuencia animada discusión en el pasado, pero nunca ha sido debatida con más tenacidad y calor que al aparecer la teoría del jurisconsulto argentino doctor Juan Carlos Garay, que cree que su doctrina de la ciudadanía automática resolvería el problema.

Ninguno de los problemas que resultan de las relaciones internacionales ha sido tan penoso para muchas personas como el que surge de lo que se ha llamado doble ciudadanía — por ejemplo, cuando el hijo de un francés nace en Argentina, y es reclamado por ambos países, el uno fundándose en la teoría de la nacionalidad del padre, y el otro en la teoría de que la nacionalidad es determinada por el país del nacimiento. Otra faz del problema — la negación de los derechos civiles a los extranjeros residentes, a menos que adquieran los derechos de ciudadanía por la naturalización — puede no ser tan penosa como la llamada de la doble ciudadanía, pero es igualmente importante como lo demuestra el hecho de que fué una de las causas determinantes de la guerra de los boers.

El secreto de la solución propuesta por el doctor Garay consiste en que él distingue la nacionalidad de la ciudadanía, y su doctrina bajo este aspecto aparece tan lógica que se podría pensar que no debería existir ninguna dificultad en que sea aceptada por todas las naciones.

En una entrevista con el "American Weekly", el doctor Garay explicó que, desde 1905, el intrincado problema de la doble nacionalidad y las cuestiones con él conexas, le condujeron a un estudio profundo de la materia en lo que respecta a la República Argentina; y en el curso de dicho estudio desarrolló la idea de la adquisición automática de los derechos civiles por los extranjeros de una condición honorable, residentes en el país de su adopción por un período determinado.

El desenvolvimiento de la idea en una "doctrina" no se realizó en un día, ni sin un estudio concienzudo de los efectos que podría producir su adopción, pero, eventualmente, su autor, sintiendo confianza en la justicia y también en la conveniencia de la medida, expresó públicamente su fe y las razones para abogar por una reforma tan radical.

Como ordinariamente sucede con proposiciones de esta especie, la doctrina del doctor Garay fué acogida de distintas maneras. Los que a ella se adherían fueron tan entusiastas en apoyarla como fueron violentos en rechazarla sus adversarios que olían en ella una revolución contra el dogma corrientemente aceptado de que "lo que existe, es legal", y, en tanto que los primeros pensaban que esta revolución era justa, los enemigos de la doctrina consideraban que ella no era otra cosa que una negación de los principios fundamentales del derecho internacional.

Uno de los resultados de esta violenta disensión en torno de la teoría del doctor Garay fué exponerla a la claridad del escenario político y despertar el interés de los juristas europeos y americanos, de las universidades y de los congresos. Finalmente, el autor aceptó las invitaciones que le hicieron algunas ciudades europeas para exponer personalmente su doctrina.

Resumiendo, tanto como es posible, la Doctrina Garay consiste en lo siguiente:

1o. Que las contradicciones notorias en el derecho internacional en materia de nacionalidad y ciudadanía no son admisibles en una época adelantada, y, especialmente, en un país como la Argentina que goza de la distinción de haber dado origen a la doctrina internacionalmente aceptada de que "la victoria no concede derechos".

2o. Que la negación a los extranjeros de los privilegios de la ciudadanía, a menos que previamente renuncien a la bandera de su tierra nativa, es impolítica e injusta: que, conforme a este sistema, el inmigrante que no tiene afecto por su propio país, y que es de presumirse no goza del afecto de éste se naturaliza sin ninguna pena, y, en consecuencia, goza de los derechos de ciudadanía, mientras que el extranjero de buena índole y de altos principios, que sería infinitamente mejor ciudadano que el otro, declina adquirir tales derechos por la razón de que le repugna repudiar su bandera.

3o. Que existe una diferencia fundamental entre nacionalidad y ciudadanía; que un hombre no puede transferir su nacionalidad y adquirir otra nueva con la misma facilidad con que podría teñir su color o cambiar el perfil de su fisonomía; que reconocer a un hombre como de nacionalidad argentina porque él lo ha hecho, es reconocer una ficción política, mientras que investirlo de los derechos civiles de que gozan los argentinos es algo lógico y algo que le atribuye todo lo que él puede adquirir por la ficción de asumir la nacionalidad argentina por naturalización.

4o. La nueva doctrina puede, en consecuencia, ser reducida a la fórmula:

"Los extranjeros que residan en la Argentina por un período de cinco años y que ejerzan una profesión u ocupación, adquirirán automáticamente la ciudadanía sin tener que renunciar a su país natal.

El doctor Garay en su entrevista señaló el hecho de que la ardua cuestión de la doble nacionalidad desaparecería si se adoptara su doctrina, y para ello demostró la naturaleza, un tanto contradictoria, de la ley actual, poniendo como ejemplo la acción ejercida por dicha ley en las siguientes circunstancias hipotéticas: el hijo de padres franceses nacido en la Argentina se traslada a Francia para completar sus estudios, y una vez allí las autoridades francesas invocando el principio de "jus sanguinis" lo obligan a prestar servicio militar: después él regresa a la Argentina, donde las autoridades argentinas, invocando el no menos sagrado "jus soli", lo obligan a prestar una vez más el servicio militar. En estas circunstancias una guerra estalla entre los dos países, y, en el curso de las hostilidades el infortunado joven cae prisionero en manos del enemigo, que prontamente le fusila por traidor, no obstante el hecho de que fué imposible evitar serlo a los ojos de la ley.

La mayoría convendrá en que hay algo erróneo en un sistema que hace de tal asesinato judicial no solo una cosa posible, sino, en las circunstancias dichas, una cosa inevitable.

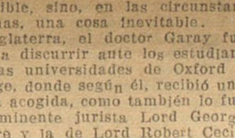
En Inglaterra, el doctor Garay fué invitado a discurrir ante los estudiantes de las universidades de Oxford y Cambridge, donde según él, recibió una simpática acogida, como también lo fué la del eminente jurista Lord George Phillimore y la de Lord Robert Cecil, quien, en su carácter de delegado de la Gran Bretaña a la Liga de las Naciones, se interesó profundamente en cualquiera idea tendiente a la eliminación de las diferencias internacionales.

El Congreso de Derecho Internacional de Buda Pest aprobó la Doctrina Garay después de prolongada discusión, en tanto que en Italia las universidades la recibieron con señalado favor.

El presentó también un informe a la Liga de las Naciones; fué invitado por el señor Orlando a hablar ante la Universidad de Roma, y en Bélgica se le exigió que expusiera su doctrina ante la Sociedad de Derecho Comparado.

Aun en los casos en que encontró oposición, fundada en la objeción consagrada de que "su teoría está en conflicto con los principios del derecho internacional", él dejó a sus adversarios pensativos, si no convencidos, cuando replicó con la aserción de que la adopción de la doctrina enmendaría esos principios y los pondría en armonía con las exigencias de la época.

En resumen, el doctor Garay indicó que ningún efecto perjudicial ha resultado de la actual concesión de los derechos civiles en los asuntos municipales a los extranjeros residentes en Buenos Aires, sino que, por el contrario, esos resultados han sido tales que han estimulado la creencia de que la adopción de su doctrina por la nación encontraría un éxito semejante.



LA MUSA TRISTE

Por RICARDO LEON.

¡Así te quiero! Cuanto más llorosa
pareces más hermosa...
Tiene una claridad más exquisita
la estampa de la Mater Dolorosa
que el mármol de la Venus Afrodita.

Luce más la azucena en el follaje
salpicada del llanto del rocío,
y es más fértil y espléndido el paisaje
cuando la baña caudaloso río.

¡Dolor no eres un mal! ¡Oh, no lo eres
para el alma profunda; los pesares
guardan en su raíz hondos placeres
y escondidos manjares!

La abeja del amor liba en las flores
de todos los placeres y dolores
y hace mil con los jugos más diversos:
quiero endulzar, ¡oh, amor de mis amores,
con la miel de tus lágrimas mis versos!

¡Oh lágrimas, oh perlas,
que ardientes brotan y resbalan frías
por tu rostro gentil! ¡Quiero beberlas
mezcladas con las mías!

De tu vida pasada
cuéntame la tragedia dolorosa...
Más, no me digas nada:
para saber que fuiste desgraciada
bástame con saber que eres hermosa!

¡Ven, dueño mío: que la luz divina
con que tus ojos al llorar revistes
resplandezca en tu frente peregrina...
que el amor, como oscura golondrina,
ponga su nido en nuestras almas tristes!

Verás qué nuevo encanto
tiene el amor con el sabor del llanto;
qué vivos embelesos
las lágrimas sorbidas por los besos;
qué penetrantes gozos
las caricias después de los sollozos..

Verás con cuanta luz la Poesía
brota de nuestros místicos amores,
llena de celestial melancolía,
de lágrimas y flores

Ave inmortal que al presentir la aurora
de sus propias cenizas se levanta,
musa triste y valiente y soñadora,
que parece que canta cuando llora,
que parece que llora, cuando canta...

Canta y llora también, tú, que supiste
resucitar de tu sepulcro austero...
Más yo tu llanto a tu canción prefiero:
te quiero más desde que sé que fuiste
desventurada como yo... ¡Te quiero
por hermosa y por triste!

Ven a mis brazos, Reina. Reina eres
porque el dolor te puso una corona
¿Con lágrimas me dices que me quieres!
¡Qué exquisitos serán nuestros placeres
si la sal de tu llanto los sazona!

De tus tragedias en la abierta herida
yo he bebido un licor áspero y fuerte
que a ternuras inmensas me convida;
rojo licor que es sangre de la vida,
jugo sutil, que es opio de la muerte...

Morirme de tu amor y de tus penas
en un instante de embriaguez ansío,
y sellar con la sangre de mis venas
este lazo inmortal, estas cadenas
con que se ataron tu dolor y el mío.

¡Llora mi bien! Que cuanto más llorosa
parece más hermosa...
Tiene una claridad más exquisita
la estampa de la Mater Dolorosa
que el mármol de la Venus Afrodita.

Ricardo LEON.

CONQUISTA DEL AIRE

El conde Erick von Zeppelin, sobrino del difunto Conde Otto von Zeppelin, inventor del tipo de dirigibles alemanes que llevan su nombre, llegó a Nueva York en el vapor de la Hamburg American Line "Albert Ballí", procedente de Friedrichshafen. Con él ha llegado también el doctor F. E. Jung, ingeniero consultor de la Zeppelin Company of América. El conde que tiene 52 años de edad, no había estado en este país desde el año 1892 que vino al mando del buque escuela de la marina alemana "Gneisenau".

El conde se muestra muy optimista sobre el futuro de los dirigibles diciendo que serán poderosos rivales de los vapores correos trasatlánticos de primera clase, por la brevedad del viaje y la economía en su manejo.

"Para obtener seguridad absoluta continuó diciendo, los dirigibles del porvenir deberán tener una capacidad de 130 a 135 mil metros cúbicos. Con una capacidad menor no creo que se pueden transportar con seguridad una gran cantidad de pasajeros y correo. Espero ver dentro de poco tiempo zeppelines saliendo de Berlín para Chicago con cien pasajeros y doce toneladas de paquetes postales, haciendo el viaje en 56 horas.

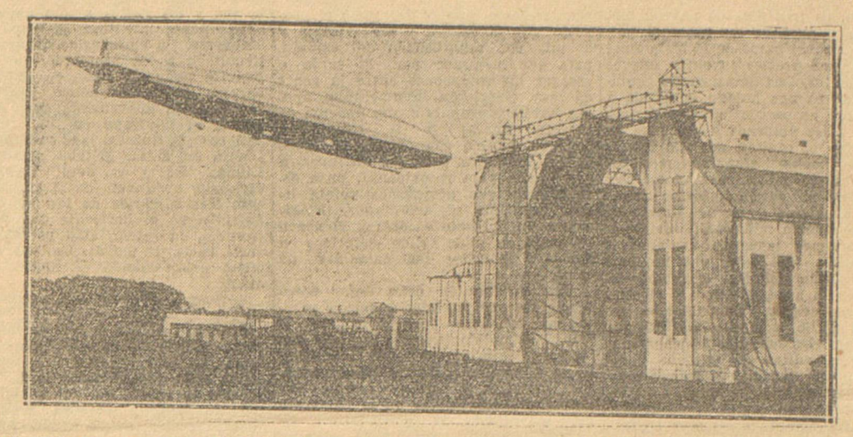
El conde dijo que mientras esperaba la llegada del "ZR-3" recorrería los centros industriales de este país.

Recordó a los que le visitaron a su llegada que su tío el conde de Zeppelín, había servido en este país durante la guerra civil como oficial de observación del ejército de la Unión y había hecho grandes trabajos de observación desde globos cautivos en el valle del Mississippi, habiéndosele ocurrido mientras hacía estas ascensiones, la construcción de un gran dirigible que le permitiera ir y venir y observar sin tener que andar ascendiendo y descendiendo continuamente.

"Cabe, pues, a los Estados Unidos, dijo el conde, la gloria de haber inspirado la construcción de tan gigantesca obra que dentro de poco cortará los aires lo mismo que hoy los grandes buques surcan los mares.

"La travesía del Atlántico no será el mayor triunfo del zeppelín en cuanto a recorrido se refiere, pues su record está registrado en el viaje que el dirigible "L-50" hizo en noviembre de 1917 desde Jambol, Bulgaria, hasta Khartun en Africa, ida y vuelta, una distancia de 4200 millas en menos de cuatro días".

La potencia elevatoria del nuevo "ZR-3" es de ochenta toneladas de las cuales cuarenta están representadas por la obra muerta del dirigible y su motor, mientras que el combustible lastre y la tripulación, requieren otras treinta toneladas, quedan diez toneladas más para usos comerciales, pasajeros, correos y algunos artículos de primera clase.



El dirigible alemán Z. R. III, que cruzó el Atlántico con toda felicidad, saliendo de su hangar en Friedrichshaven la mañana en que emprendió viaje a Estados Unidos.

Efemérides humorísticas

MUERTE DE CATALINA II DE RUSIA

Los enciclopedistas agotaron el talego de los elogios en honor de esta noble y honesta dama, a quien el más significado de ellos llegó a llamar la Semiramis del Norte, ofendiendo cruelmente a la pobre Semiramis del Sur. Sin embargo, el tiempo, que, como cantan las cupleteras, "es un señor que dice la verdad", ha hecho justicia, y justicia seca, a Catalina II. Con la gloria de esta emperatriz, ha ocurrido lo que aseguraba Heine que ocurriría con la inmortalidad de Meyerbeer: ¡duró dos o tres meses después de su muerte! Y ha ocurrido tal por la misma causa.

Meyerbeer se pagaba los bombos y Catalina II también. D'Alembert, Diderot y Voltaire alabaron a la emperatriz de Rusia porque ésta les dispensaba su protección. Murió la favorecedora y se acabaron los elogios, por la sencilla razón de que una vez muerta ya no hacía favores. Como se acabó el citar a Meyerbeer en cuanto por estar difunto dejó de enviar sueltos de pago a los periódicos franceses y alemanes.

El mismo día del fallecimiento de Catalina II dejó de ser gloriosa tal señora. Y su hijo, su propio hijo el emperador Pablo, fué quien se encargó de deshacer la gloria de su madre, desenterrando los restos de Pedro III para transportarlos a la catedral de San Petersburgo, desde el rincón donde Catalina arrojó a su esposo tras hacerle asesinar.

Porque Catalina comenzó su reinado con una revolución contra su marido y el asesinato de éste. Y le continuó con una serie de atrocidades de las cuáles la más leve fué arruinar el imperio, que arrebató con la vida de su esposo para enriquecer a sus amantes, gastando así la herencia del muerto en afrentar su memoria. Los Orlof, los Poniatouski, los Potemkin, los etc., etc. pues citar a todos los favoritos de Catalina fuera escribir todo el censo de Rusia, sumieron de nuevo en la degradación al pueblo, que hizo renacer y estuvo a punto de salvar Pedro el Grande, y que mal que bien se sostuvo sin progresar, pero sin decaer bajo los reinados de Catalina I. Isabel y Pedro III. En esto consistió toda la gloria de Catalina.

En esto y en que, como queda indicado, daba dinero a los enciclopedistas con mano larga y les prodigaba felicitaciones por sus trabajos. ¡Felicitaciones tan sinceras, que cuando en Francia produjo su fruto la obra de los enciclopedistas y estalló la Revolución. Catalina II declaró la guerra a la República francesa! Los socorros y las distinciones a los enciclopedistas eran, por parte de la emperatriz de Rusia, pago de bombos y nada más.

¡Y Voltaire la llamó Semiramis! Pobre Semiramis, la reina asiria que salvó a su esposo, y que cuando éste murió le hizo construir el más grande monumento funerario, y no cesó de llorarle, y sólo pensó en honrar su memoria. ¡No hay derecho, señor Voltaire!...

Por fortuna, al pasar el tiempo, resplandece la verdad, y para que resplandeciese la verdad respecto a Catalina II no tuvo que pasar mucho tiempo. Ya la historia ha fallado en justicia. Y se puede decir que hoy Catalina II de Rusia fué lo que fué.

Tanto más cuanto que hace ciento veinte y ocho años justos, el mismo día en que Catalina II estalló de congestión cerebral, de resultas de una de las orgías a que se entregaba, lo dijo su propio primogénito.

El reino de los cielos

Como los discípulos comentaran la diferente actitud de Marta y de María, las hermanas de Lázaro, cuando Jesús paró en la choza fraternal, en Betania, y la primera se fué a prepararle la comida con grande afán, mientras la segunda se quedó adentro contemplándolo, el Maestro les dijo:

—A ninguna prefiero, según créeis. Pues en cada una está el reino de los cielos, y es que cada una se muestra conmigo infinitamente generosa de lo suyo. María me da su alma que es todo lo que tiene, en la mirada de sus ojos. Marta me da su trabajo, que es también todo cuanto posee, en el aderezo de su cocina. Veo lo mismo el reino de los cielos en los límpidos ojos de María que en el fregado cuenco de la escudilla de Marta. Y ellas lo encuentran, a su vez, en lo único que posee el Hijo del Hombre, que es la bondad total para con ellas. Así no hay entre nosotros mío ni tuyo. Y dándolo todo, lo poseemos todo. Quien se da sin tasa, es el único que posee absolutamente.

—¿Qué es, entonces, Maestro, el Reino de los Cielos? — preguntó Juan.

—El infinito amor, sin deseo de recompensa.

Leopoldo LUGONES.

Un gentil hombre inglés

Por Ventura García Calderón

Cuando, en tres días de navegación, se hubieron agotado los placeres permitidos en aquel barco de la Mala Real Británica, fué preciso inventar nuevos esparcimientos. Los ancianos de pantalón a cuadros nos habían enseñado a disparar con un bastón los tejos de madera sobre las planchas numeradas de la cubierta; el capitán nos dió lecciones de un "hockey" singular que se jugaba en los pasadizos cerrándolos con redes de pescar para que no se extraviaran las pelotas, y un día entero en no sé qué puerto multicolor, cliente a piña, estuvimos lanzando peniques a los chiquillos del país, que hajaban hasta el fondo del mar a recibir la moneda en la boca, elásticos y oleosos como peces negros. Chapaleando en torno del navío, nos gritaba: "Musiú, musiú", con los carrillos hinchados y una sonrisa adicta de tritones pedigueños que se disponen a tragar todo el cobre del Imperio Británico. Alguien les preguntaba en inglés si no tenían miedo a los tiburones — esos tiburones de alta mar que había sido nuestro cortejo nocturno y que en vigilias silenciosas veíamos destrozar la estela de oro con enérgicos tajos negros. — Pero los chiquillos nos mostraban los dientes blancos y reían de los peligros del Oc.ano.

Cuando, por la noche, cada cual hubo cantado una romanza, la tristeza del "bungalow" abandonado o la pasión en la "sweet heart" que se quedó en Australia, los pocos extranjeros del barco bostezamos ya sin decoro alguno. Inglaterra y la música son dos cosas diferentes e irreconciliables. Entonces la idea de sir William Red nos pareció genial. Este digno funcionario, que ostentaba en la noche, en vez del frac obligatorio, una casaca suntuaria con galones y botones de oro, era todo rojo de los cabellos al mentón; llevaba los bigotes engomados y agudísimos en las puntas, como los capitanes de Su Graciosa Mejastad, y nunca hablaba sino del tiempo con monosílabos, porque la pipa le ayudaba a callar. En suma, con su digna esposa, a quien por la noche, vestida de corte, se le podían contar los huesos, realizaba sir William Red una síntesis escarlata de la Gran Bretaña oficial. Pero algo le hubiera faltado al personaje si no tuviera afición al pugilato, y él fué quién propuso organizarlo y con marineros. Idea sublime en la soledad angustiosa del mar, cuando no hay mujeres guapas que nos consuelen y el mundo parece separado para siempre de nosotros por la rotación de las olas eternas.

Sir William no fumó en todo el día y tuvo por vez primera ocurrencias admirables. El fué, por ejemplo, quien propuso que sirviera de "ring" la plataforma por donde embarcan las provisiones y las reces. Como ella estaba casi al nivel de la línea de flotación, podíamos asistir desde la baranda de cubierta al pugilato. Los pasajeros que habían festejado el proyecto nos delegaron a sir William y a mí, con autorización del capitán, para que fuéramos por la tarde a escoger los campeones entre la gente de mar. Surgieron innumerables apenas hubimos propuesto una libación de cerveza negra; y la tripulación desnuda exhibió con orgullo el juego de los músculos para decidir nuestra admiración y la recompensa, pues olvidé decir que ofrecíamos veinte libras esterlinas al triunfador. Elegimos a un soberbio escocés y al negro timonel que había salido victorioso en Jamaica de todos los paladines de color.

Con satisfacción debo dejar constancia de que Inglaterra entera prestó su concurso para organizar el "ring" cumplidamente. Las delicadas "misses" ininflamables que aceptaban en la penumbra de popa nuestros besos tropicales e inútiles fueron con nosotros a contemplar en el camarote del maquinista la musculatura de ambos Hércules para poder apostar de antemano la corbata o el par de guantes que nos podría vender el peluquero.

A las nueve de la noche, después de comer suscintamente, pues la impaciencia era común, el barandal de cobre de la popa parecía un teatro londinense. Preludiaron los acordes ligeros del "jolly good fellow", el mar pareció aquietarse, y el mismo capitan, con su frac de dril, presidía la fiesta. La lucha comenzó, larga y penosa, pues ninguno de los campeones parecía al corriente de los principios aristocráticos del "noble arte". Se mellaban sin preocupaciones, chocando los cráneos, partiéndose recíprocamente y sin utilidad alguna las narices, tintos ya de sangre sudorosa que iba mojando el piso de madera y suscitando la frenética admiración inglesa. Los extranjeros del barco — un alemás sobre todo, que en esa lejana época aborrecía ya a la gente británica — comparábamos en voz baja aquella carnicería con las sugestiones de esta luna sentimental que detrás de los luchadores, a ras de agua, agigantaba los perfiles proyectando extrañas sombras chinescas en el "ring" espolvoreado de luz.

El negro parecía victorioso. Dos o tres veces tuvo su adversario que apoyarse en las cuerdas bajo la maza contundente. Hundía el puño en los belfos, sediento ya de sangre como un mastín de pelea, remangados los labios, que sangraban también. Dos gritos, uno de júbilo y uno de miedo colectivo, resonaron a un tiempo. El negro, después de un puñetazo definitivo, quiso repetir el ataque; pero el adversario logró esquivarse y su salto fué tan violento que rompió las cuerdas, cayendo al mar de cabeza.

Le vimos flotar en la estela. Gritaba "stop" con una angustia ronca. Corrimos todos a popa, animándole con la voz y los gestos a que nadara vigorosamente mientras el barco podía detenerse. Un entusiasmo deportivo soliviantaba a los pasajeros, que agitaban los pañuelos como en Oxford. Se detuvo, en fin, la hélice, y el barco volvió atrás suavemente para no envolver al náufrago en un remolino peligroso. A nuestro lado la tripulación acudía en masa, gritaba palabras de ánimo: "Hurry up, Joe!" Volvimos a divisarle, obstinado, en la sumidad de esas olas sombrías de tan amplia ondulación en el horizonte que no destrozaban la estela, sino parecían elevarla hacia los astros. Un marino bromista gritó cuando el negro estuvo cerca:

—Buenas noches, Joe. ¿Hace frío allí?

Estaba a veinte metros tratando de coger la cuerda que le habíamos tirado. Lo que vimos fué tremendo y nítido como en una pantalla de "cine", porque la estela en que nadaba era toda luminosa y metálica. Una masa negra, redonda, surgió al lado del náufrago, las fauces abiertas en media luna se cerraron con un estruendo de hacha que llegó hasta el navío, y una mancha roja navegó un momento en las volutas de la estela turbada. La unidad de la luz se restableció plácidamente.

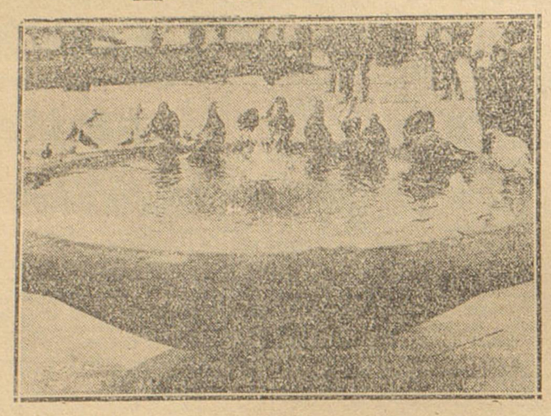
La fiesta había acabado mal, y en silencio, como avergonzados, nos recogimos a dormir. En los pasillos las inglesas habían perdido su discreción habitual, y el capitán, más encendido que nunca, escarlata como la casaca de sir William Red, se acercaba a cada pasajero para decirle la misma frase triste.

Pero sir William, sereno en el desastre, mostró ser un caballero que conoce las reglas del juego y los deberes del hombre bien nacido. Cuando estuvo el barco en silencio me rogó que lo acompañara a popa, sacó de la cartera las diez libras esterlinas, prometidas por él al triunfador, dobló los billetes, los arrojó al mar y murmuró, inclinado sobre la borda:

—"All right"!

Estaba en paz con el muerto, había cumplido su palabra, e invitándome al "whiskey" de las noches dolientes, me llevó del brazo al camarote para que firmáramos su fotografía del negro pugilista que iba a enviar, en tarjetas postales, a los parientes dispersos en el Imperio Británico.

Los pajarrillos



La Municipalidad de Nueva York ha obtenido de diversas municipalidades del Oeste una cantidad de pajarillos a los que ha dado suelta en los jardines públicos de la gran capital, poniendo en ellos una nota de alegría y de novedad.

EMBELLECER EL HOGAR

El hacer estimable y grato el hogar, la gloria más alta de la mujer, porque esto implica no solamente el orden y arreglo de la casa, sino el cuidado de todos los que la habitan y la educación de los hijos, es una tarea que exige una inteligencia tal en la materia, que sería un privilegio, como el de la sabiduría, el poder llevar ese arte a la perfección, si no tuviera la mujer una gran intuición para ello, que suple al talento.

Y al buen gusto, a la buena disposición para el trabajo y el orden hay que agregar otro factor, importante para el buen manejo del hogar y su equilibrio perfecto, que es la base de toda armonía, fuente de belleza, es decir, la habilidad para atender a todas las necesidades dentro de los límites de un presupuesto.

He ahí una tarea muy simple para la dama de hogar opulento, que allana cualquier dificultad con unos cientos de pesos más, gastados durante el mes, cuando no unos miles. Para esas familias es para quienes se ha creado el hogar de moda, porque son las que, en cualquier momento, pueden adquirir las últimas novedades, ostentar los adornos costosos y los estilos puros, verdaderas creaciones artísticas en muebles y decoraciones. Gusto para elegir y para disponer, con ser ya bastante, es lo único que se necesita en estos casos; lo demás lo hace el dinero.

Para las que carecen de esos medios es la verdadera gloria; porque hay mujeres que en estas condiciones hacen de su hogar, no un museo de obras de arte, pero sí el lugar más bello y confortable para los que en él habitan.

Es para estas personas de medios limitados que van, a continuación, unos pequeños consejos e indicaciones que les serán de provecho en su programa de trabajo y economía.

No coloquéis nunca vuestro hogar bajo el dictado de la moda; pero aprovechad todas las innovaciones que puedan seros útiles, sin dejar de usarlas, si siguen prestando su utilidad, el día que "ya no se usen".

No sacrifiquéis vuestro gusto y vuestra comodidad a la "originalidad", que con frecuencia, lleva al mamarracho.

¿No es una ridiculez dejar de usar algo, que se ha adoptado por útil y bello, por el solo hecho de haberse vulgarizado? Si al hacer una cosa no pensáis ni en la moda, ni el gusto ajeno, y la adaptáis a vuestras necesidades, llevará el sello de vuestro hogar y vuestra personalidad por muchas que encontréis semejantes.

Al arreglar vuestro hogar no lo hagáis tan sólo para impresionar y halagar a vuestros visitantes; haced hogar para los que en él viven y vereéis que hasta los que vengan de afuera se encontrarán mejor.

Seguiría dando muchos consejos, pero, en realidad, ¿son útiles?...

Los consejos escúchanlos siempre con agrado aquellos que ya los practican, porque suele ser una lisonja a sus oídos pero ¿los que los necesitan?...

Unas indicaciones para confeccionar unas alfombras bonitas, económicas y adaptables a diversas habitaciones pueden interesar, en cambio, a muchas mujeres habilidosas y que no conozcan tan sencillo procedimiento.

Como material puede utilizarse restos de género que no presten ya ningún servicio, aunque no se lamentaría el gastar unos pocos centavos en comprar un par de metros de un bombasi o franeleta baratos para su confección. Sin embargo, pueden utilizarse, indistintamente, toda clase de telas: percal, bramante, brin, cotí, lana lo mismo que restos de cretona que produce un bonito efecto.

Se cortan largas tiras de un centímetro o centímetro y medio de ancho, según las telas y el gusto (con la práctica se apreciará mejor la conveniencia), y uniendo tres en un extremo por medio de una puntada y sujetándolas por medio de un alfiler a una mesa se trenzan; de esta manera, añadiendo tiras, se hace una trenza de muchos metros de longitud, de acuerdo a las dimensiones que se desee dar a la alfombra. Luego, con cuidado y sobre una tabla o mesa, se va disponiendo dicha trenza en espiral, en forma redonda u ovalada, bien unidas las vueltas como al comenzar con paja la copa de un sombrero, y se va hilvanando sobre un papel para que quede bien plana. Hecho esto se cose una vuelta unida a la otra por las orillas, con hilo fuerte y puntada corta; una vez terminado se retira el papel.

Se pueden usar retazos de todos colores, pues el conjunto produce, siempre, un bonito efecto. Se consigue una buena combinación si una de las tres tiras del trenzado se hace de un mismo color y las últimas hileras de trenza, las que vienen a formar el borde de la alfombra, se trenzan con ese mismo color, formando una guarda. Por ejemplo: podemos utilizar toda clase de retazos para hacer dos de las tres tiras de toda la trenza, pero una la mantenemos azul y todo azul hacemos, entonces el borde.

Hechas en cretona, en géneros de algodón o hilo, quedan muy bien para vestíbulos o patios y son muy apropiadas para el verano. En lana, franela o franeleta, más fáciles de confeccionar porque no hay que cuidar tanto que no se deshilachen al trenzar, son de un bonito efecto y muy abrigadas. Utilizando las tiras de viejas toallas turcas se hacen unas cómodas alfombritas de baño que pueden competir con las que se venden a ese efecto. Puede emplearse también, arpillera, utilizando bolsas viejas bien lavadas y teñidas con jabones que hoy en día se venden en muchos y sencillo, y resultan, así, buenos felpudos para las puertas del patio.

Este mismo procedimiento, pero con diversos materiales, se emplea para asientos, cubre-teteras, utilizando el terciopelo, que forma un tejido tan grueso que no necesita acolchado.

Y aun se extiende más lejos la aplicación del trenzado: usando papel de seda acresponado queda un trenzado semejante al de paja y se utiliza para hacer sombreros de criaturas, con ala ancha, a propósito para repararlas del sol durante sus juegos.

Y, por hoy, basta.

HESTIA.

La hora de Trotzki

Por Julio Alvarez del Vayo

No le había oído nunca hablar en público, y el momento en que subió a la tribuna, aclamado con delirio por las tres mil personas que llenaban el Gran Teatro Académico de Moscú, quedará como una de mis más fuertes impresiones de este viaje a Rusia. El tema de su discurso — la necesidad de desarrollar la industria química rusa en interés de la defensa nacional, — no podía ser muy popular, aunque respondiera perfectamente a la antigua táctica del gobierno soviético de avivar de tiempo en tiempo el espíritu militante del partido, sugiriéndole toda clase de complicaciones de orden exterior y presentándole al mundo capitalista en continuo deseo de arrojarse sobre la Rusia revolucionaria. Pero lo importante en este caso no era el tema, sino el orador, y Trotzki es hoy día — la actitud del auditorio en ese mitin nos lo confirmaba nuevamente. — el "leader" bolsheviki que goza de mayor popularidad entre las masas.

Los otros tienen la fuerza que les da sus respectivas posiciones: Stalin, por que en sus manos se halla el secreto del buen funcionamiento de la maquinaria del partido; Zinovieff, por su ascendencia en la Tercera Internacional, y por la importancia de Leningrado (Petersburgo), donde él domina; Kameneff, porque simboliza la unidad contra todo intento de oposición. La fuerza de Trotzky, reside en ser Trotzki. En el ocaso de los dioses sigue a la muerte de Lenin, acentuándose a medida que el afiliado, después de varios años de incondicional obediencia, comienza a querer decidir sobre la orientación del partido, él es el único que continúa ejerciendo sobre el amplio frente la fascinación de su poderosa y casi irresistible personalidad.

Desde octubre del año pasado hállase Trotzki en lucha, mas o menos abierta, con el "aparato" del partido. Su viaje al Cáucaso a principios de este año provocó, como se recordará, toda clase de rumores sensacionales en la prensa extranjera, interpretándose su alejamiento como un destierro, mas forzoso que voluntario. La enfermedad de Trotzki era bien real — tuberculosis de las glándulas del pecho. — No obstante, los que atribuyeron entonces a su partida un carácter político, tampoco iban desacertados. En aquel momento Trotzki había dado por perdida la batalla. Suchum, el bello sanatorio del Mar Negro, le ofrecía, además del reposo que exigía su quebrantada salud, una ocasión excelente para hacer sentir en Moscú el vacío que él dejaba.

Puso en su aislamiento la energía que caracteriza todas sus acciones. Negóse a ver los millares de gentes que acudieron de las diversas ciudades del Cáucaso a visitarle; ni siquiera recibió a las autoridades locales. Que se las arreglaran sin él como quisieran. Al poco tiempo, una comisión de Moscú, en la cual figuraba Platukoff, uno de los discípulos amados de Lenin, llegaba a Suchum. Dos meses después regresaba Trotzki a Moscú en bien distinto estado de ánimo que cuando partió.

Sentíase de nuevo fuerte y lleno de vitalidad. Su médico le había asegurado que su enfermedad no era mortal. Tenía el tiempo por delante. El tiempo, que más pronto o más tarde vendría a darle la razón. Además, algunas de sus demandas — mayor democratización del partido — habían sido puestas en práctica. Y en lo referente a la política económica, los frutos de los actuales desaciertos no estaban todavía a la vista para ser utilizados como plataforma eficaz de agitación.

En ese estado de espíritu conciliador, por tener el convencimiento de que su hora se aproxima, ha comparecido Trotzki ante el XIII Congreso del partido comunista ruso. Su discurso habilísimo, tendía a trazar una cruz sobre las diferencias pasadas, dejando el camino abierto para la evolución que más tarde vendría, y cuidando de salvar la unidad del partido. Fué, como Zinovieff lo calificó al atacarlo duramente, un discurso "parlamentario". Su declaración en contra de la formación de grupos especiales dentro del partido era, a juicio suyo, una concesión suficiente al Comité Central. Pero el "aparato" del partido no se dió por satisfecho. Zinovieff, Stalin, Kameneff, exigían que Trotzki reconociera en público su error de suscitar la polémica del año pasado. Los tres coincidían en subrayar la importancia de la colaboración de Trotzki, pero bajo la condición de que fuera completa e inequívoca. Aceptación incondicional de la política del partido.

La actitud de Trotzki en el Congreso no ha satisfecho ni a sus adversarios ni a sus amigos, que le hubieran querido más explícito. Llegó a dudarse si sería reelegido en el "Z. K." (Comité Central). Lo ha sido, aunque, después de lo ocurrido, es de suponer que por un cierto tiempo se abstenga de intervenir en la política del partido. Para nosotros el secreto de su actitud en el Congreso, es que Trotzki aguarda su hora. Acaso suene más pronto de lo que algunos piensan.

Oslo ex-Cristianía

Cristianía, el escenario de esa novela admirable de Nust Hansum que se llama "Hambre", cambiará pronto de nombre. Según nos lo ha comunicado el cable, a partir del 1o. de enero aquella ciudad se llamará Oslo.

Razones, si se quiere especiales de Estado, han movido al gobierno a proceder así con esa ciudad "que no se muestra toda, hasta que uno consigue huir de ella", como dice el gran novelista.

Pero el gobierno en cuestión debe haber tenido una racha humorística. Cristianía era un nombre poético, demasiado poético para la fiebre comercial que agita a sus pobladores. El nombre no era, por otra parte, largo demasiado largo, para ser dicho sin fastidio por el mercado del mundo y por la lengua enrevesada de los corrillos bancarios. Esos hombres-máquinas que discuten el cambio y que trafican con todo lo legalmente traficable; que viven con el anuncio de la navegación y con el comercio ultramarino, no podían decir Cristianía, para no perder tiempo.

El gobierno así lo ha comprendido. ¿No llegará el día en que nuestro Buenos Aires tenga que cambiar o apocopar su nombre?

En tren de "irrespetuosidades" con la Academia y hasta con el sentido común, el vulgo y hasta intelectuales "calificados" dicen cosas como estas: cine por cinematógrafo, auto por automóvil, coca por cocaina, etc.

Se nos ocurre que en tren de abreviaturas y "por extensión", podría decirse "filo" por filosofía, "mate" por matemáticas, "poli" por política y "nacio" por nacionalismo.

LEYENDAS DEL RHIN

El caballero que tenía muchas hijas

Por Manuela Gallardo

La leyenda del castillo de Hammerstein no se halla relacionada con ningún acontecimiento misterioso. Las brujas y encantadores, con todas sus fuerzas sobrenaturales, pasaron de largo por aquel castillo, donde sólo había sentido y gusto para la tranquila vida de familia. Pero su leyenda tiene el perfume de lo sencillo y de lo natural: esa sencillez y naturalidad que son esencia de la vida y origen del arte.

Seis hijas, encantadoras, tenía Wolf von Hammerstein; cada una de las seis parecía rivalizar con sus hermanas todas en sus mimos y cuidados para con el anciano padre. Pero el delicado amor filial, todas las caricias y atenciones de las jóvenes, se estrellaban contra la indiferencia del brusco anciano. La ilusión constante de Wolf fué tener un hijo. Al morir su mujer y no dejar más que hijas, la presencia de tanta hembra le molestaba y atormentaba noche y día. ¡Todas ellas las hubiera dado, el desesperado caballero, por un sólo varón! Bien conocían las jóvenes el sentir del padre y se esforzaban, con nuevos cuidados, en conquistar su cariño.

Era una noche de tempestad y frío. De esas noches en que, al soplar el cierzo norteño, recordamos con ilusión el tranquilo hogar donde, al amor de la lumbre y rodeados de seres queridos, pasamos horas felices. El centinela del castillo de Hammerstein anuncia que los caballeros, embozados, solicitan pasar la noche en el castillo y piden para ello la venia del castellano. Wolf van Hammerstein ordena que entren y él mismo a pesar de su vejez y su constante malhumor, se levanta y va a recibirlos.

Tiritando de frío, hambrientos y cansados de tanto andar, penetran los dos caballeros en la saja, tibia y cómoda, donde está el anciano rodeado de sus encantadoras hijas. A Wolf von Hammerstein le parece conocer la voz de uno de los embozados. Los caballeros se quitan la visera y el señor de Hammerstein se arrodilla a los pies de Enrique IV, cuyas manos besa conmovido.

—¡Enrique, mi señor, vos aquí!—exclama el de Hammerstein.

Nunca conoció Enrique IV un vasallo más fiel, más servicial que Wolf. En su peregrinación a Canossa, el señor de Hammerstein acompañó al desgraciado emperador: en la adversidad como en la suerte, Wolf estuvo siempre al lado del infeliz Enrique.

—¿A qué debo la suerte, señor, de veros en mi casa?

—Vengo huyendo—dice el Emperador. Me quitaron el cetro y la corona y aún me persiguen.

—¿Pero quién es el osado?—pregunta el de Hammerstein colérico. A Enrique le tiembla la voz. —Es mi propio hijo—responde llorando y oculta el rostro entre las manos.

PROBLEMA RESUELTO

—Cuando se enteró de que gastaba tres mil pesos por año en vestidos, mi

HUGO STINNES LINIEN

H.S.L.

PROXIMA SALIDA

PARA MONTEVIDEO • SANTOS • RIO DE JANEIRO
MADEIRA • LISBOA • VIGO • HAMBURGO

con escala en LA CORUNA del magnífico Vapor EXCLUSICO para
TERCERA CLASE

ARTUS'

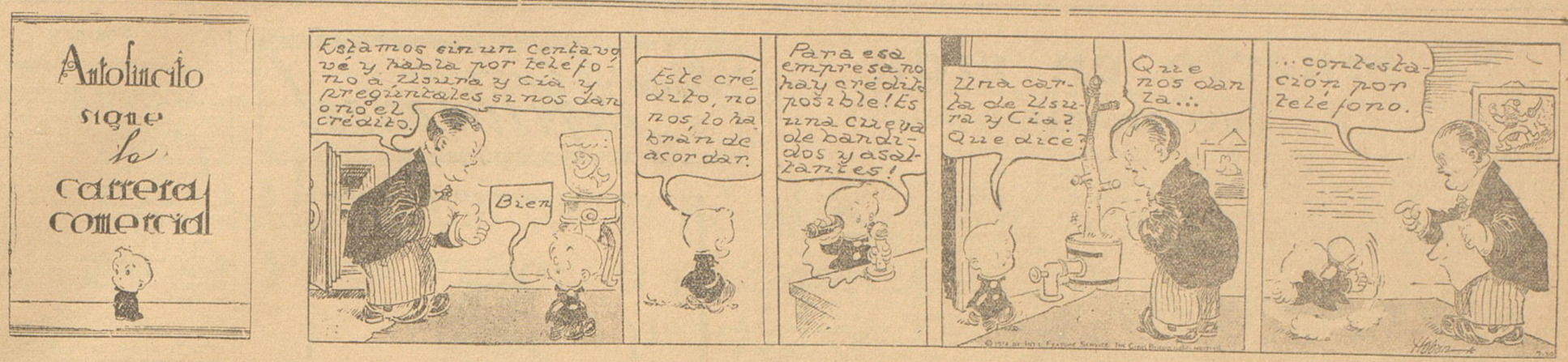
(Capitán: F. SCHENK)

25 de Noviembre

Este espléndido y modeno barco que recientemente ha efectuado su primer viaje, reune condiciones especiales de comodidades y confort. Aparte de hermosas cubiertas de paseo, cuenta con un espacioso comedor, salón para señoras, salón para fumar, etc. Amplios camarotes con dos, tres y cuatro camas, provistos además de piletas con agua corriente. Cocina de primer orden. Baños e instalaciones higiénicas de presentación insuperable.

Por informes dirigirse a:

HUGO STINNES Lda. :-: Calle 25 de Mayo 158, B. Aires



Gracian y La Rochefoucauld

por Enrique Gómez Carrillo

Indiscutiblemente, Gracian sigue siendo el autor de moda. Su "Oráculo manual", convertido en "l'Homme de Cour", se vende como una novela de Pierre Benoit o de Victor Margueritte. Después de sus ediciones "verdes" destinadas a los intelectuales, he aquí las ediciones amarillas, las ediciones ordinarias que se encuentran hasta en los quioscos de los pueblos. Los críticos glosan su amargura, comentan sus paradojas, celebran su ingenio. Y para que nada falte, hasta hay ya un escritor, un escritor ilustre por cierto. M. Gustave Tery, que se ha propuesto demostrar que, comparado con La Rochefoucauld, el buen jesuíta aragonés resulta un moralista y un psicólogo asaz mediocre.

—En tal caso — le preguntan los gracianófilos, — ¿por qué el autor de las "Máximas" copió páginas y páginas del "Oráculo?"

A lo que los larochefoucauldistas contestan:

—Nuestro filósofo no pudo plagiar a Gracián por la sencilla razón de que cuando aparecieron las "Máximas", aun "l'Homme de Cour" no se había publicado.

—Pero se había publicado el original en castellano — observamos todos.

Y como en el siglo XVII no eran sólo tres o cuatro los escritores franceses que conocían el español, es imposible defender al gran señor literato de las acusaciones de robo que pesan sobre muchos de sus delicados pensamientos. Además, la moralidad intelectual del duque no ha aparecido nunca cual un modelo. Ya en su época, un erudito que no se atrevía a firmar sus censuras contra los nobles, escribió las líneas siguientes: "La mayor parte de las "Máximas" han sido sacadas de un libro inglés, de un exministro, libro por cierto muy mal traducido a nuestro idioma". Y aunque la acusación había quedado relegada a la categoría de maledicencia sin fundamento, hoy sabemos, gracias a Ernest Jovy, que aquel libro británico existe; que es "La sonda de la conciencia"; que su autor, exministro de la Corona en efecto, se llamaba Daniel Dyke, y que su versión francesa, hecha por Jean Verneuill, es defectuosa. "La tesis central — escribe Jovy — es idéntica en La Rochefoucauld y en Dyke, o sea el estudio del hombre dominado por el amor propio, por el interés, por el egoísmo; ambos moralistas, uno de un modo dogmático, el otro de una manera voluntariamente fragmentaria y desconocida se aplican a poner de relieve los malos lados de la naturaleza humana, tratando de hacer ver que los actos que llamamos virtudes obedecen a menudo a móviles egoístas, a un feroz amor de nosotros mismos".

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que La Rochefoucauld no dió jamás una gran importancia a las reflexiones morales y psicológicas que forman su libro. Más que un literato, era un cortesano, un soldado, un conspirador. Sus ambiciones más tenaces, las que dominaron su existencia, las que lo precipitaron en la tragedia de la rebelión y en la angustia del destierro, no tenían nada que ver con la gloria y con la inmortalidad. Eran ambiciones de palacio y se reducían a un "taburete" para su esposa y a un diploma de par del reino para él. ¿Os hace sonreír lo que hay de pueril en tales deseos? Es porque ignoráis lo que, para un gran señor de la Corte de Luis XIV significa tener derecho, como duque-par, a tomar rango en los cortejos y a entrar en el Louvre en carroza... Así, cuando al ver que el monarca repartía sus gracias entre otras familias y, lo dejaba a él sin diploma y a su mujer sin "taburete" no vaciló un momento en alistarse bajo las señoras de la Fronda, para combatir contra el Rey Sol a las órdenes del conde. Para castigarlo, el cardenal de Richelieu hizo saquear sus castillos y lo amenazó con castigos ejemplares si no se sometía en el acto. Sus deudos mismos le aconsejaban la sumisión. Pero su amor propio estaba tan herido, que prefirió todos los peligros y todos los sacrificios, a regresar "como antes" a la Corte. Su conducta militar no merece sino alabanzas. Después de luchar con arrojo en Bleneau y de derrotar a los capitanes leales, fué uno de los primeros en encaminarse hacia París, animado por la loca esperanza de entrar en el Louvre, ya no en carroza, sino a caballo, como general victorioso.

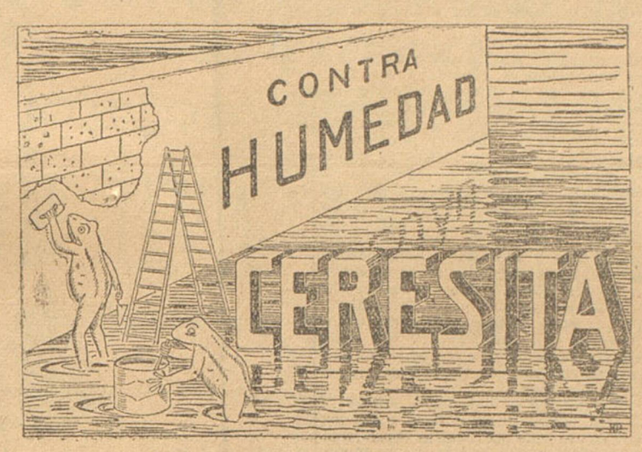
En una escaramuza de avanzados en el Faubourg San Antonio, cayó herido en el rostro, y los que le rodeaban hicieron circular la noticia de que había perdido la vista. Luis XIV ofrecióle su perdón al enterarse de su desgracia. Pero el duque no podía aceptar nada de quien no lo había juzgado digno de ser par. Y fué necesario que transcurriera mucho tiempo, que sus facultades se debilitaran, que los ruegos de su familia ablandaran su alma fiera, que la Fronda perdiese toda esperanza de triunfo para que aquel hombre se sometiera al fin a su rey. Más tarde, ya envejecido, hablaba con orgullo de sus proezas guerreras. En cambio, las únicas huellas que de su vanidad literaria nos quedan son las que se hallan en una de sus cartas. Y son muy modestas, son casi humildes. Helas aquí: "Escribo bien en prosa, hago bien los versos; si fuera sensible a la gloria que viene por ese lado, pienso que, con un poco de trabajo podría adquirir alguna reputación". En cuanto a responder al anónimo libelista que lo acusaba de haber plagiado todas sus máximas en un libro inglés, nunca se le ocurrió hacerlo.

Nada le habría sido tan fácil, sin embargo, como mostrarse "homme d'esprit", diciéndole:

—Todas, no, señor mío... Las mejores las he traído de España y no de Inglaterra...

Porque realmente, los fragmentos que constituyen las bases de su amarga, de su adusta, de su escéptica filosofía, La Rochefoucauld parece haberlas sacado de la substancia del "Oraculo", de Gracián. La frase misma que podría servirle de lema, y que reza: "C'est une grande folie de vouloir etre sage tout seul", no es más que la traducción de: "Más vale ser loco con todos, que cuerdo solo". Y así hay infinidad de líneas, de párrafos, de páginas, copiadas casi al pie de la letra. M. Victor Bouiller, en un folleto publicado hace algún tiempo, insertó, a dos columnas, 15 "máximas" frente a 15 aforismos del "Home de cour". Nadie merece ser alabado por su bondad —leemos en las "Máximas"—si no tiene la fuerza de ser malo; otra especie de bondad, no es a menudo, sino pereza o impotencia de la voluntad". Y es lo que Gracián dice en su párrafo 266 del "Oráculo": "Es más peligroso hacer mucho bien a los hombres que hacerles mucho mal"... "La más grande de las habilidades es saber esconder su habilidad"... "Hay locura más contagiosa que las enfermedades"... "Hay gentes llenas de méritos que nos disgustan y otras llenas de defectos que nos gustan"... "El hombre cuerdo sabe que le tiene más cuenta no emprender la lucha, que vencer"... "Es más necesario estudiar a los hombres que estudiar los libros"... "Tratamos de envanecernos de los defectos de que somos incapaces de corregirnos"... Todo esto se halla, indistintamente, en las "Máximas" y en el "Oráculo"...

Pero a decir verdad, en el "Oráculo" hay muchas otras cosas más hondas, más crueles, más feroces, más dolorosas, más diabólicas, más desesperadas, que el duque de la Rochefoucauld, con su buena crianza de gran señor que escribe para las damas de la corte, no se atrevió a copiar. La diferencia entre los dos moralistas se halla en la diversidad de sus condiciones sociales. Héroe en la guerra, el francés convertíase en caballero relativamente tímido, en Versalles. El español, en cambio, siempre solitario, siempre adusto, tenía tanta amargura en el alma y sentía tanto desprecio por los hombres, que nada ni nadie era capaz de amordazarlo. Para encontrar en la literatura universal una voz como la suya, tan agria y tan estridente, hay que llegar hasta Leopardi, hasta Nietzche, hasta Shopenahuer. Los que hablan de su "ingenio" y de su causticidad", se quedan muy cortos. Hay mucho más, en el "Oráculo". Hay un oráculo. Y hay un evangelio. ¡Pero qué evangelio! Lo que el hombre mas egoísta, el hombre más cruel, el hombre más atormentado por los apetitos devoradores de la codicia, de orgullo y del despotismo, se atreve apenas a pensar en la obscuridad de sus instintos, el jesuíta aragonés lo convierte en versículos prudentes, tranquilos, fríos, graves, diplomáticos de su terrible suma del egoismo humano.



Perú 730, Buenos Aires — U. Telef. 5303, Avenida

El amor de Helena

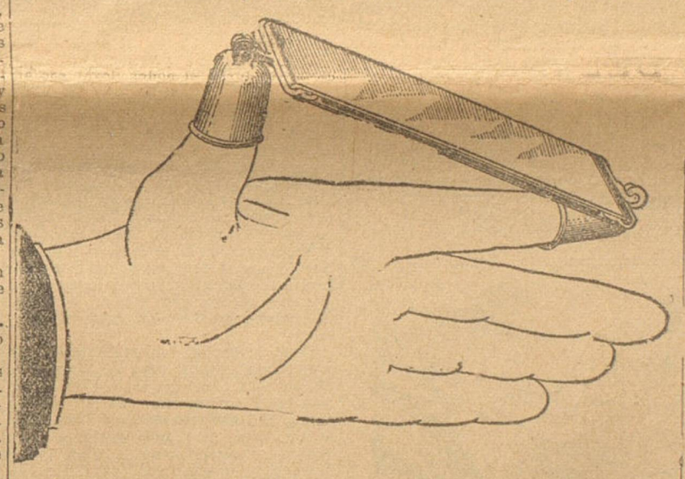
Por Wifredo Pi

Nada tan sublime como el amor cuando este nos eleva sobre todas las imperfecciones humanas y nos hace concebir un mundo superior en el que las almas logran encontrar la felicidad inmanente. Pero nada también más terrible y decepcionante, cuando el amor, con el mismo poder que tiene para divinizarnos y enaltecernos, nos arrastra hacia el vértice de todos los renunciamientos trágicos.

Es la deidad maravillosa, benigna o trágica que vemos representada con acentos sublimes y patéticos en las farsas antiguas. El dió el poder a Helena, para seducir príncipes y encender locas iras en el alma combativa de dos razas, vinculando la pasión humana y avasalladora con los arrestos bélicos y el genio heroico de los pueblos, en los que el poderío y la grandeza épica se equilibran por igual.

Es entonces cuando nos es dado evocar, todo el proceso de la pasión insensata que absorvió a Aquiles, París y Menelao, y la seducción poderosa que ejerció en el espíritu de aquellos hombres heroicos, el amor de Helena. Como el hombre de nuestros tiempos, habrán sentido la primera duda sobre la verdad de aquella pasión que les prometía la impasible virgen de los ojos azules. Habrá sobrevenido en sus almas el encanto primero, la promesa de soñadas venturas y apurado el deleite de un amor hasta entonces desconocido. Quizá el presentimiento de la tragedia, en la que más tarde iban a ser actores inmortales fué para sus almas aceradas el estímulo necesario que hizo crecer aquella pasión bellamente terrible y fatal. Surgió, después un infierno en el alma ingenuamente apasionada de aquellos hombres, que habían soñado un paraíso, cuando se asomaron a los ojos enigmáticos y dominadores de la hija de Seda, sobre el abismo, donde habían de sucumbir sus sueños. Con esta certeza, sobrevino en sus almas la trágica visión de un amor perdido, que se hermanaba con los sueños de ternura imposible que cada uno había concebido por la inspiradora de ese poema de amor y de heroicidad dos veces cíclico. Después entramos ya, en el dominio de la más pura poesía épica. Reyes y príncipes despechados; amores violentos; Dioses que gustan, también, las voluptuosidades de los sentidos mediando en los conflictos humanos; heroismo elevado a su máxima potencia por el exámetro homérico, admoniciones y venganzas y todo un largo período de literatura heroica, en la que se confunden las pasiones más nobles y puras a los más terribles y crueles sentimientos. Todo eso, es Helena; su amor siempre codiciado es el símbolo de todo amor humano. Cruel y bella y triunfadora es síntesis de todas las fatalidades que afligen y entristecen la vida; y de todas las fuerzas divinas que la hacen amable y deseada. Su amor fué infierno y paraíso, hizo florecer las epopeyas y dió nacimiento a la tragedia. El número homérico y los personajes de Esquilo, son engendros de ella.

Asentador para hojas de máquina



Si bien hay quien se contenta todavía con una navaja a la antigua, un pedazo de pita, jabón y una brocha, la nueva generación desea sacarle al confort todo lo posible. Así se ha adoptado, casi por regla general, la máquina de afeitar o navaja de seguridad, crema de jabón y mil otras lindezas.

En el grabado se ve un nuevo tipo de asentador recientemente inventado, para hojas de máquina. Es pequeño, pero de la extensión suficiente para permitir a la hoja asentarse bien. En cada una de sus puntas lleva un dedal que se coloca en el pulgar y en el índice, para mantener el asentador en tensión y poder asentar en él bien la hoja.

En Escocia se establecen premios anuales para las novias más altas, más bajas, más jóvenes, más viejas, más hermosas y más feas...

El día 1o. de enero de cada año tiene lugar una curiosa ceremonia en una aldeíta de la costa de Escocia, llamada St. Cyrus. El cura de dicha aldea reparte cierta cantidad de dinero como dote a las muchachas que contraen matrimonio en la mencionada fecha, siempre que reúnan determinadas condiciones. El dinero lo dejó un hacendado del lugar, exigiendo determinadas condiciones a las aspirantas. Después de casadas tienen que talarse y presentar documentos que atestigüen su verdadera edad.

La costumbre tiene un origen curioso. Cierto día de invierno en que el viento soplaba como suele soplar por aquellas costas, acompañado de nieve, el hacendado encontró en un camino un jóven y una muchacha que se dirigían completamente solos a la iglesia para casarse. La parejita inspiró curiosidad al hacendado, y supo que el novio era peón de chacra, y la novia sirvienta, que eran muy pobres y sólo contaban para vivir con la felicidad doméstica y el mutuo amor, que son las bases más firmes y más seguras del matrimonio.

El hacendado se limitó a dar la enhorabuena a los novios, pero no olvidó el incidente, y al morir dejó mil libras esterlinas, mandando que la renta anual se dividiese en cinco partes iguales, para repartir cuatro de ellas entre cuatro novios y la quinta parte restante para regalar te, azúcar y dulces a los pobres de la parroquia. El capital se empleó en papel del Estado, que hoy vale unas mil doscientas libras. Este año se hará el 75 reparto anual de este legado, que data del año 1847.

El concurso es sólo para las novias. Los novios quedan excluídos, pero, naturalmente, participan de la dote si su novia la gana. El juez y árbitro para otorgar las dotes es el pastor de la parroquia, exclusivamente. Las condiciones requeridas son de edad y estatura, de suerte que el reparto ocasiona pocos quebraderos de cabeza. Como queda dicho, todos los años se dan cuatro premios de igual valor, uno a la más vieja, otro a la más jóven, otro a la más alta y otro a la más baja de las novias que han ido al altar el año anterior.

También pueden aspirar a los premios las novias extranjeras, siempre que establezcan su residencia dentro de la demarcación del pueblo, seis semanas antes del enlace.

El resto es fácil. Al acabarse la ceremonia nupcial, la novia va a la sacristía a firmar la partida de casamiento, y a presentar las pruebas de su edad y de su estatura. Para la cuestión de la edad basta le fe de nacimiento, mas para la estatura no se admite prueba documental, de suerte que la ruborosa muchacha tiene que pasar por la prueba de la talla. En primer lugar, debe descalzarse y después despeinarse y dejar el pelo colgando para que la talla sea exacta. El novio y los parientes más cercanos de la novia pueden presenciar la ceremonia.

En la sacristía hay una talla como la que se usa en los cuarteles. La aspirante tiene que ser más alta o más baja que las talladas hasta entonces en el curso del año.

El pastor anota la estatura en el registro, y el día de año nuevo reparte las dotes, que para aquellas sencillas gentes resulta un lindo capitalito.

En el registro de la parroquia se ven cosas curiosas. En una familia, por ejemplo, figuran tres hermanas y una cuñada como ganadoras de cuatro premios, y en otra familia hay dos hermanas, una de las cuales ganó el premio por alta y la otra por baja, entre las

La música y la costura unidas

Una de las más recientes originalidades de la moda, o del comercio, en los establecimientos lujosos de París, principalmente los situados en la rue de la Paix, consiste en la presentación de modelos, cada uno exaltado, alabado y descrito por una cancionista a quien acompaña la orquesta. Es la palabra última en materia de chic, de encantos para los clientes y de habilidad comercial sobre todo.

En tanto que los vivientes maniquíes desfilan pomposamente delante de los grandes compradores, que tienen acceso a los salones de las casas de más fama donde se fabrica la elegancia y se materializa la bella fantasía, un cantor o una cantatriz, de moda también en uno de los teatros o "music hall" de la Ciudad Luz, detalla los encantos y líneas y primores de cada "toilette". Una música especial acuerda sus melodías con las voces humanas; y la clientela parece que fascinada por la novísima tramoya, encuentra todo muy bonito, muy bueno y muy barato...

Por ejemplo: Se presenta un traje de Tut-ank-amon y dice:

Yo soy el traje Tut-ank-amon, hecho del más fino crespón marrocain. Puedo ser usado en París como en Siberia, y son mis condiciones tan acabadas en cuanto al buen gusto de mi confección y al de mis colores y de mis líneas, que no importa quién habrá de lucirme. Soy yo el que hará lucir a la que me lleve. Héme a vuestra órdenes, soy de crepe marrocain e inimitablemente bello.

Ha tenido tal éxito este sistema comercial, que puede afirmarse, que no hay gran casa verdaderamente parisiense de modas que no tenga sus poeta, su músico, sus cantantes de ambos sexos y su orquesta, pues el negocio parece que da para todo, organizado de acuerdo con las nuevas formas de múltiple colaboración artística. Buenos Aires, esta ciudad dispuesta siempre a las innovaciones y a los caprichos, no será extraño que el día menos pensado

Luchemos contra el lujo

Nada nuevo han descubierto los yankis al pretender gravar el lujo llegando al extremo de prohibir el desembarco con joyas de alto precio, ni menos los parisienses de hoy en día al imponer al piano, como si fuera una cosa inútil y de mero adorno. Ya en lo antiguo, como escuela ineludible de las grandes catástrofes y de las épocas de corrupción, se arremetía contra el lujo en un modo de arrepentimiento que no era otra cosa sino el peso de las circunstancias sobre la vida diaria, con el consiguiente desagrado de las gentes, acostumbradas a los halagos que el lujo brinda, sin pensar en las miserias que el mismo lujo lleva inmanentes.

En los siglos XI y XII se lanzaron órdenes terminantes sobre el lujo, para refrenar, en parte siquiera las magnificencias y extravíos de la moda.

En 1573, Carlos IX, dictó una ordenanza demasiado severa, a tal punto que, por ley de reacción, provocó una lujosidad mucho mayor. Más adelante, unos treinta años, Enrique IV dictó otra ordenanza similiar a aquella. Este rey era de costumbres tan en extremo sencillas y vestía con tan exagerada sencillez, que solía decir a sus cortesanos, hablando de aquellos que acostumbraban a vestir lujosamente:

"—Esa gente lleva a cuestas su hacienda y sus bosques".

En la ordenanza de referencia se muestra el fino espíritu satírico de Enrique IV, cuando dice: "Está prohibido llevar oro o plata en los vestidos, excepto en las mujeres galantes y a los caballeros que las sirven, de los cuales poco o nada nos interesamos, para preocuparnos de su conducta". Naturalmente la ordenanza de marras levantó la consiguiente polvareda no sólo por sus exigencias, sino porque contenía muchas excepciones a favor de los príncipes y de los altos dignatarios.

A la inversa de la de Enrique IV, la ordenanza de Luis XIII, aparecida en 1613 y en 1634, contenía medidas de carácter general. Era tal el lujo de esa época que fué preciso poner diques al

Las primeras medias de seda

NTES de usar medias, se cubrían las piernas con telas de hilo, lana o de seda. Luego un fabricante comenzó a hacer medias de punto en la Baja Normandía. Pero el inventor no logró obtener un privilegio exclusivo del rey de rFancia y llevó su invento a Normandía donde fué muy bien acogido.

Allá en 1559, en ocasión de las bodas de la ermana de Enrique II de rFancia, el monarca se puso las primeras medias de seda que se habían fabricado

Algún tiempo después un francés marchó a Londres, ió la fábrica de medias establecida antes y cuando volvió a Francia, en 1656, estableció numerosos talleres en el aCstillo de Madrid del Bosque de Bolonia, donde el rey autorizó el estabecimiento de la manufactura.

cordamos la siguiente muy notable: "Pompas fúnebres de la moda, mientras llora Demócrito y rie Heráclito". Sobre la tumba de la moda, se leía este epitafio:

"Aquí yace, bajo esta tumba, por sus propios méritos, la Moda, que ha causado tanta locura en Francia. Su muerte acarreó la de la Superfluidad y ha hecho revivir a la Abundancia".

El cortejo, en perfecto orden, formado por hombres y mujeres, se dirige hacia el sepulcro, llevando todos los adminículos que usara en vida la difunta; collares, medias, penachos, relojes, prendedores, pulseras, pendientes, cinturones, vestidos, sombreros, etc., que serán sepultados con la Moda, entre el reír de Heráclito, el llorar de Demócrito, sentados al borde del sepulcro, como si fueran centuriones.

Parecida cosa ocurría, por la misma época en Milán y en Venecia, las cuales ciudades se habían hecho célebres por el costo exorbitante de sus paños y de sus sedas, con que abastecían el comercio mundial. La riqueza que ese comercio originaba, pretextó una campaña contra el lujo, el que, a pesar de todo, reconquistó su reino, echando en saco roto las providencias restrictivas que se dictaron.

Por lo dicho, ya en tan remotos tiempos no se preocupaba la gente en supeditar los dictados de la Moda a las "arbitrariedades" de los gobiernos; de la hora actual poco hay que decir, pues la fiebre por las baratijas no retrocede a plena vida salvaje, cuando

Quién paga los anuncios

Según una teoría, el anuncio lo paga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra teoría, el anuncio ha de ser repetido.

He aquí una escala mostrando el efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

1.ª vez, El lector no repara en el anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez, Lo lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza a interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anunciadas. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, Compra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. — 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo se hace popular.—1.000 veces, El anunciante va haciéndose rico.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen fundamento.

Agregad a esto el tiraje de la publicación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo aproximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al industrial inteligente, una

Biblioteca Franklin

El muerto en vida

Por LUIS USABAL

Como Barbarini vivió demasiado, tuvo la ocasión de verse muerto.

Cierto día en que regresaba a casa agobiado con el peso de un voluminoso paquete, oyó decir a un individuo "¿Ves ese viejo chocho?... Pues ese fué Barbarini"—y al volver la cara aun pudo notar cómo lo señalaba con el dedo al otro.

Paralizado por la sorpresa, casi dejó caer al suelo el bulto de las provisiones: tres kilos de macarrones, media libra de queso de Parma, dos botes de conserva de tomate, un pan y dos botellas de vino.

—¿Quién fué ese Barbarini?... ¿Cómo se come eso?... ¡Vamos a tomar uno!...

—¡No seas necio!!... no se trata de un vermouth... se trata de...

No quiso escuchar más, pero sí vió el gesto de asombro y la sonrisa de conmiseración del otro.

¿Cómo era posible ... El, el inmortal ¿habría ya empezado a morir?... Aquel "fué Barbarini" trotábale por la cabeza. Pero al mirar otra vez el atrevido que lo había matado, le asaltaron sus dudas, pues el que "aun" le conocía era un ejemplar de una generación anacrónica: un vejete doblegado por los años.

Barbarini continuó trabajosamente su camino, más débil, más encorvado. No eran los macarrones ni el resto lo que pesaba; era la espina de la duda.

Llegó a casa. Subía los crujientes peldaños sin sentirlos. Aquella espina clavada en su corazón, le quitaba el aliento. El, que se creía inmortal, famoso, de todos conocido e inolvidable, no podía concebir que, cuando se nombrara su nombre, a alguien se le ocurriera hacer chistes o lo que era peor, desconocerle. ¿Es que la gloria era un mito?...

¡No!... La gloria era la gloria; bien claro constaba en letras de molde que Barbarini, era Barbarini... y allá arriba estaba en los libros. Miles de recortes de periódicos atestiguábanlo; retratos por gruesas, cartas a cestos y con los laureles de sus coronas podía Italia entera hacer estofado... y aun quedaría para el resto de Europa... ¿Y los discos de gramófono?... Sonrió, tosió, frunció el ceño y por fin llegó a su cuarto.

Abrió la puerta y sonrió de nuevo: lo primero que hirió su vista fueron varias coronas de laurel, polvorientas y mustias... Allí estaba la fama pregonando en todas lenguas quién era Barbarini... ¡Que viniera aquel mocoso y que leyera!... Si es que sabía leer... Aquellas anchas cintas de seda de todos colores hablaban en letras de oro de sus triunfos...

—¡Lean, lean! — gritaba Barbarini con voz estridente y cascada. — ¡Lean señores analfabetos y verán quién es éste... lean! — y mostraba las cintas con gesto teatral a los ausentes detractores... y leía "Al incomparable Barbarini", "Al gran artista de la voz de ángel", "A Barbarini el inmortal".

—Me parece que más claro...

Y los "Genial", "Eximio", "Inconmensurable" y otros ditirambos por el estilo no tenían fin. Los había de Roma, Nápoles, Madrid, París, Berlín, San Petersburgo y Nueva York; de todos los países del mundo, en todas las lenguas, testimonio elocuente del entusiasmo que supo inspirar a los públicos más heterogéneos. Todos habíanle aclamado, sacado en hombros y adorado.

¡Y las mujeres!... Como locas detrás de él... Todo lo había probado: el amor, el escándalo y la fortuna; montañas de contratos y lluvia de dinero... y luego, desvanecíase todo, poco a poco, sin sentirlo, sin catástrofe, cada día menos, hasta llegar a donde ..... ¿muerto?

Deshizo el paquete; encendió el infiernillo de espíritu, puso a hervir el agua; preparaba la mesa. Pensaba en la inmortalidad, en que para cocer los macarrones se consumía mucho alcohol, en que, en cambio eran muy alimenticios, que le gustaban mucho, y más como él los hacía... Este último pensamiento le hizo la boca agua, y lo regocijó; no estaba muerto, sino vivo y bien vivo, puesto que comprendía la vida. La vida era comer y beber y el que tenía apetito y sed, ese vivía. Para probarlo destapó una botella, sirvióse un vaso y bebió... sonriente. Dábase palmaditas sobre el estómago... "¡Qué bueno!... ¡Cómo calentaba aquel Chianti!"... ¿Era Barbarini el que se deleitaba o era otro?... ¡Vivo y bien vivo estaba!

Los macarrones hervidos en su punto, ni duros ni blandos; puestos en el colador dejaban escapar el agua. En la sartén, freía lentamente la salsa de tomate, cebolla, hongos y jamón, que olían a gloria.

—¡Qué estúpidas son las gentes... y qué crueles!... ¡Declararle muerto porque ya no les divertía... porque su voz ya no era lo que fué, porque temblaba y no era más comercializable...

—¡Zás! ¡A la basura!... ¡Se acabó Barbarini!... ¡A otra cosa!

—¡Si la voz no servía, el nombre era una cosa ridícula y el hombre un estorbo.

—¡Paso!... ¡Dejen sitio para otro que berrea más fuerte!... Y el viejo envoltorio de lo que un tiempo fué el ídolo, era empujado a un lado... y de toda aquella gloria quedaba "il vechio matto" para unos y para otros "so Giuseppe", que habitaba el quinto piso y que vivía Dios sabe cómo.

¡Bah!... otro trago... y a rayar el queso, a vigilar la salsa y a dejarse de fantasías. El era quien era. Bastaba con abrir uno de aquellos álbums para hacer ver al mundo entero que no podía morir porque era inmortal.

Abrió uno y salieron a luz retratos, programas, recortes de periódicos y hasta flores secas.

¿Quién era aquel tipo?... No se trataba de Barbarini... Y en efecto, no lo era, pues los recortes de papel hablaban de un tal Tomaso Natale. En ellos aparecía un joven delgado, vestido con trajes ridículos, demasiado grandes, ropas de alquiler, de ropería de vigésima clase. Daba ganas de reír y de llorar la imagen de aquel pobre iluso. Barbarini cuando principiaba su carrera en los teatruchos de la baja Italia. El papel donde estaban impresas aquellas llamadas críticas se deshacía y lo mismo pasaba con las fotografías de aquel ridículo Natale, vergüenza del gran Barbarini. ¿Para qué conservar aquellas pruebas humildes de los difíciles comienzos?... Al fuego con ellas! Abrió la portezuela de la estufa de hierro y... allá fué aquel intruso comprometedor,—que surgiendo de su muerte,—podía empañar la gloria del gran Barbarini.

Las ascuas consumaron el suicidio...

Los retratos se retorcían; aquellas posturas grotescas con la boca abierta y la mano levantada parecían clamar al cielo acusando a Barbarini del homicidio de su propio yo. Sin parar mientes, el inhumano usurpador atizaba con una pala aquellas hojas delatoras, soplaba para que la llama redujese a ceniza aquel Barbarini que fué Natale...

La sartén al fuego llamábale: su nariz percibió el olor especial de la salsa en su punto, que sólo conocen los grandes artistas culinarios — y que es justamente cuando la comida está casi quemándose. Olvidó el "auto de fe" para dedicarse por completo al conalmento del cibo. En una fuente puso la "pasta", la roció con la salsa, espolvoreóla con queso y... ¡a chuparse los dedos!

Como todos los solitarios, tenía la costumbre de leer en tanto comía; así es que mientras saboreaba con fruición su "do de pecho" culinario, iba hojeando el segundo álbum. También en éste estaba el papel en pésimas condiciones pero no obstante resplandecía el gran Barbarini como astro de primera magnitud, arrogante, seguro de sí, magnífico. ¡Qué críticas!... ¡De qué tamaño y en qué periódicos! Lo mejor del mundo, el Figaro, el Times, Globo, Novoi Wremia, Tage Blatt, la flor y nata. Leía y sonreía... ¿Era posible que le hubiera cabido tanta gloria a un hombre solo?... No era sueño; allí estaban los papeles y las fotografías. ¿Y qué sería de toda esta gloria cuando él no existiera más?... Sin duda iría a parar todo a la basura, lo mismo que las coronas, las flores secas y las cartas de amor...

—¡Bebiamo il vino che e sincero!... — y se zampó un vaso lleno hasta los bordes. — ¡Qué bella era la vida! ¡Qué imbéciles aquellos que lo creían muerto!... ¡Idiotas! Muertos vosotros los que no coméis estos macarrones y si los coméis no los podeis digerir... Bebamos, que cuando se acabe la cuerda ya se encargará la posteridad de hacernos justicia. Al pensar en esta problemática reivindicación, le asaltaban sus dudas... Contemplaba aquellos para él inestimables bienes y pensaba que tal vez no tuvieran tanto valor ante los ojos de sus herederos. Veíales luego de su muerte, desilusionados y recelosos, buscando entre las hojas el dinero escondido... y al no encontrar nada, desgarrando aquellos tesoros, llamándole viejo sucio y vanidoso, para arrojar despreciativamente al montón de lo inservible el decepcionante fárrago de papeles... ¡Bah! Quedaban los discos del gramófono. Allí estaba él de cuerpo entero con su voz inmarcesible.

¡Qué buenos estaban hoy los macarrones! Rapisardi, aquel hostelero que según decían fué cantante famoso, no los hacía mejor. ¡Cuántos macarrones había comido en su vida y qué buenos muchas veces!... Abismado en sus recuerdos gastronómicos, comía y bebía... y como los macarrones y el canto son inseparables, puso un disco de los suyos en el gramófono.

El disco daba vueltas. Un "aria" llorona salía de la caja. Mezcladas con el rumor de la máquina y el rasqueteo de la aguja, las notas rebotaban en las paredes del reducido recinto y envueltas en el vaho de los macarrones, llegaban a su cerebro nublado por el vino y le enternecían, hasta hacerle salir las lágrimas que resbalaban por sus mejillas e iban a mezclarse con la salsa de tomate de los macarrones. A veces coreaba la melodía con su voz temblona y elevaba en ademán dramático el tenedor cargado con macarrones que se retorcían doloridos y sangrantes, salpicando de gotas rojas el mantel.

¡Qué invención tan maravillosa el gramófono! Antes, luego de cantada la última nota se perdía todo y de la voz más bella no quedaba ni el rastro; ahora, era almacenada para la eternidad... si no se rompía el disco, o las agujas no estropeaban la plancha y convertían lo que ayer fué canto de cisne en graznido de cuervo... O el fabricante fundía el molde porque ya nadie pedía tal artista, pasado de moda, ridículo, con gorgoritos y "tempi" en desacuerdo con la escuela moderna Los tiempos cambian y lo último es siempre lo bueno... También había que contar con las granujadas de los comerciantes que, según la popularidad del artista, ponen su nombre en discos de otros o cuando otro domina el mercado los lanzan con el nombre de la nueva estrella.

Estos pensamientos no impedían que sus pocos y vacilantes dientes mascasen con deleite un pedazo de parmesano rociado en abundancia con el vino de Toscana y que como consecuencia lógica la digestión evocase el recuerdo del amor. Amor que tuvieron por él, pues él nunca amó otra cosa que la gloria; por ella había renunciado a la familia, a los amigos y hasta a sí mismo descartando el honrado nombre de sus padres, aquel Natale poco decorativo y vulgar... ¿Y cuál era el premio de tal apostasía?... Pasándolo en revista resultaba todo nulo.

¿Había sido por azar, el amor?... Revolvía en el cajón aquellas cartas y retratos de las que le quisieron, llenas de promesas, faltas de ortografías y faltas de sinceridad; mujeres caprichosas, viciosas que no querían de él otra cosa que solearse al resplandor de su fama; seres extraños que se habían acostado con él, rameras histéricas, grandes damas; todas ellas no habían amado otra cosa que las nueve letras que se destacaban en los carteles y programas: B a r b e r i n i... como aquella marquesa de Biscossy que había visto el otro día con Arigielli. ¡Qué vergüenza!... Aquella anciana que podía ser la tatarabuela del joven tenor, aquel vejestorio pintado y ridículo había sido suya — algo más joven en verdad — había sido también de todos los que cultivaban el arte... ¿Por amor al arte?... ¡Ca!... Por amor al nombre, como las otras... por vanidad.

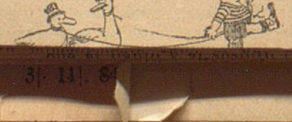
"¿Ves ese viejo chocho? Ese fué Barberini". La frasecita había hecho presa de su mente. ¡Qué feo era vivir demasiado!... ¿Pero qué remedio quedaba? "El que no quiera llegar a viejo que se ahorque joven", y ya que había llegado a la vejez, lo mejor era refugiarse en lo que calienta la sangre y nos da la ilusión de la juventud... el vino.

Un disco de los suyos daba vueltas, tado en el sillón, apretando con una mano el cuello del 'fiasco" de Chianti, pensaba, escuchaba, bebía... y a fuerza de tragar líquido ahogó las penas, los macarrones y hasta el último vestigio de su conciencia. Sonriente y feliz se fué amodorrando, borracho...

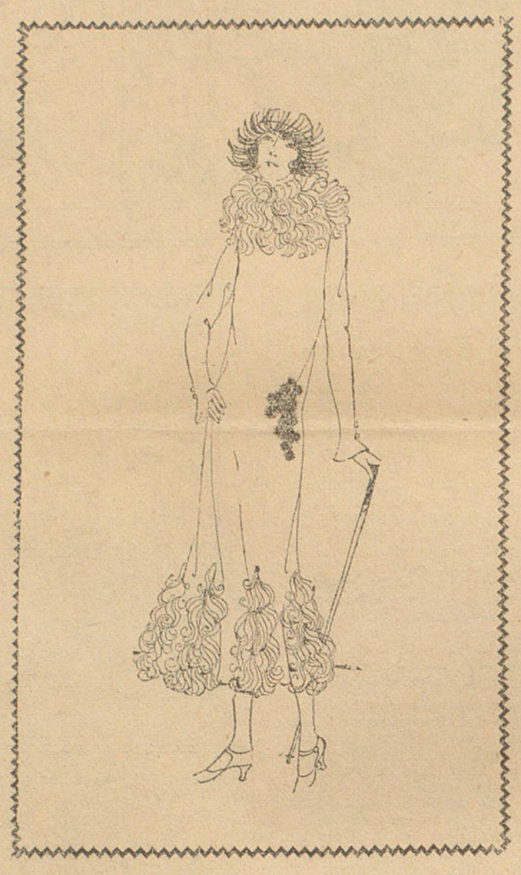
La lámpara, falta de aceite, iba apagándose, el gramófono, olvidado, daba vueltas y graznidos, maullaba lenta y lastimeramente. Ofendido, quejábase. El, el altar, fiel guardador de aquella voz, ¡abandonado!... Parecía vengarse, burlándose en discordantes sonidos.

Biau... uau... cuac cuac cuac ras ras ras... rr... r... rr... rr... sh... sh... sh... sh... h... h... h...

La gloria que pasaba.



Siluetas de la elegancia actual



El modelo que presentamos hoy es de crépe en un rico tono marrón obscuro. El color es espléndido y el material, a la vez que rico y elegante, es fuerte y de mucha duración.

Este modelo sigue las líneas rectas de la moda imperante. No lleva cinturón, marcando la cintura tan sólo con unadorno en una de las caderas. El adorno del bajo de la pollera es de plumas de avestruz marrones, así como las del cuello aplicado, que puede o no usarse.

El demonio de la morfina

Tres años batallando. - Historia de una actriz británica. - Después de ruda lucha obtuvo una magnífica victoria

Una muchacha preciosa, vestida sencilla pero elegantemente y que hacía llorar de risa a un público numeroso, eso sí que a razón de veinte dólares por minuto.

En seguida una morfinómana que fué arrestada en Londres y llevada ante los tribunales, cansada, avergonzada de sí misma y que se consideraba como un fracaso moral y material completo.

Finalmente una mujer que en su mirada reflejaba que ha conocido el horror de situaciones angustiosas, una mujer que aun en su boca conserva algo de sonrisa juvenil, pero cuya voz de tono profundo denota que ha pasado por grandes sufrimientos y que ha tenido también grandes victorias.

Tales son los tres estados por que ha pasado la hermosa Cissie Loftus, la conocida actriz que no hace mucho tiempo conquistara numerosos y muy sonados triunfos en los escenarios norteamericanos.

Ha llegado ahora a Nueva York miss Loftus huyendo del pulpo de los paraísos artificiales. Alguien ha dicho que es sumamente difícil que un hombre pueda dejar la morfina y demás drogas cuando se ha enviciado con ellas, pero que una mujer logre abandonarlas, agrega, es algo imposible. Sin embargo, miss Loftus ha sido una excepción, y en una reciente entrevista dijo:

—Quiero que todos los aficionados a las drogas, especialmente las mujeres, sepan que aunque el caso les parezca desesperado, la curación no es un imposible.

La tranquila y simpática voz de miss Loftus al hacer la anterior declaración adopta un tono más bajo, y luego la celebrada artista agrega:

—Jamás me he considerado una persona con una voluntad excepcional. Todo lo contrario, me he creído siempre débil, muy débil. En mi todo parecía favorable al enviciamiento con drogas: sufrimientos físicos y, lo peor de todo, una agonía mental desesperante.

Yo usé la morfina durante tres años y también hace ya tres años que la he dejado. Durante semanas, durante meses me pareció encontrarme en el infierno. Pero al fin vencí. Ustedes ni nadie pueden imaginarse lo que esto significa. Después le parece a una que ha nacido de nuevo.

Por instantes reinó el silencio más completo. "Y lo que yo he hecho pueden también hacerlo otros aficionados a las drogas".

Tal vez pocas veces se ha visto en los teatros un éxito más completo que el obtenido por la pequeña Cissie Loftus cuando debutó a la edad de 15 años en una sala de "varietés" de Londres. La crítica en general la recibió con aplausos entusiastas y a la par que hacían resaltar sus relevantes cualidades artísticas, ensalzaban su modestia, su candorosidad y reserva. Un crítico dijo:

"Esta hermosa y seria jovén llega a los escenarios como una encarnación del candor, de la juventud. Trae a la escena burlesca la frialdad y la calma del amanecer."

Cissie Loftus se hizo presentar al crítico que la había retratado en esa forma y un buen día ambos huyeron a Edimburgo, donde se casaron. En ese entonces sólo tenía veinte años.

Debido a que se trataba de un matrimonio de un genio con un genio, la unión no fué feliz, y miss Loftus obtuvo el divorcio en Nueva York seis años después. Transcurridos diez años, la hermosa divorciada conoció en Chicago al doctor Alonso Waterman y se casó nuevamente, naciendo de esta unión un hijo que heredó de su madre las excepcionales cualidades artísticas. Sin embargo, el segundo matrimonio también fué poco feliz y terminó como el primero, en el divorcio. Y este acontecimiento puede decirse que fué el principio de su caída. La vida parecía demasiado pesada para ella y las drogas se le presentaron entonces como un medio de olvidar el pasado.

Descorazonada ante el abandono de su hijo, que huyó de su lado junto con sus primeros éxitos de alguna resonancia, miss Loftus cayó gravemente enferma. El doctor le prescribió el uso de la morfina en dosis moderada. Una cuidadora sin embargo la aconsejó mal y le proporcionó cantidades cada día mayores de la droga y cada vez que pedía la enferma.

Cuando miss Loftus se recobró, sus sufrimientos mortales aún no habían terminado, y un buen día se dió cuenta de que el hábito de la morfina la había conquistado completamente.

La morfina — dice miss Loftus — es algo que va apoderándose insidiosamente de uno día por día, y una vez que se ha enviciado, lo demás no importa nada.

La morfina era en ese entonces para mí un descanso muy grande, un alivio como ninguno para mis dolores físicos y torturas mentales. Pero, sin embargo, al principio me dí cuenta del abismo en que me iba sumergiendo y quise pasar algunos días sin recurrir a la droga. En numerosas ocasiones volví a hacer la misma prueba, pero siempre sin resultado alguno. Me parecía que alguien invisible me abrazaba torturándome. Estaba encadenada a una especie de estado de somnolencia perpetuo imposible de describir. Y me sentía avergonzada, en mis momentos lúcidos. Y después de cada rebelión, cuando volvía a la droga me encontraba vencida, completamente vencida.

En realidad no fué culpa mía la de adquirir el hábito de la morfina, pero fué mi débil voluntad la que me hizo persistir en él. Me parecía, después de cada vuelta a la droga, como si no pudiera ya escaparme más de sus garras.

En la época en que estaba yo más encadenada por el vicio — prosigue miss Loftus, — la policía de Londres inició una campaña contra las drogas. Fuí arrestada y llevada ante los tribunales, cansada, avergonzada de mí misma y que se consideraba como un fracaso moral y material completo.

Finalmente una mujer que en su mirada reflejaba que ha conocido el horror de situaciones angustiosas, una mujer que aun en su boca conserva algo de sonrisa juvenil, pero cuya voz de tono profundo denota que ha pasado por grandes sufrimientos y que ha tenido también grandes victorias.

Tales son los tres estados por que ha pasado la hermosa Cissie Loftus, la conocida actriz que no hace mucho tiempo conquistara numerosos y muy sonados triunfos en los escenarios norteamericanos.

Ha llegado ahora a Nueva York miss Loftus huyendo del pulpo de los paraísos artificiales. Alguien ha dicho que es sumamente difícil que un hombre pueda dejar la morfina y demás drogas cuando se ha enviciado con ellas, pero que una mujer logre abandonarlas, agrega, es algo imposible. Sin embargo, miss Loftus ha sido una excepción, y en una reciente entrevista dijo:

—Quiero que todos los aficionados a las drogas, especialmente las mujeres, sepan que aunque el caso les parezca desesperado, la curación no es un imposible.

La tranquila y simpática voz de miss Loftus al hacer la anterior declaración adopta un tono más bajo, y luego la celebrada artista agrega:

—Jamás me he considerado una persona con una voluntad excepcional. Todo lo contrario, me he creído siempre débil, muy débil. En mí todo parecía favorable al enviciamiento con drogas: sufrimientos físicos y, lo peor de todo, una agonía mental desesperante.

Yo usé la morfina durante tres años y también hace ya tres años que la he dejado. Durante semanas, durante meses me pareció encontrarme en el infierno. Pero al fin vencí. Ustedes ni nadie pueden imaginarse lo que esto significa. Después le parece a una que ha nacido de nuevo.

Por instantes reinó el silencio más completo. "Y lo que yo he hecho puede también hacerlo otros aficionados a las drogas".

Tal vez pocas veces se ha visto en los teatros un éxito más completo que el obtenido por la pequeña Cissie Loftus cuando debutó a la edad de 15 años en una sala de "varietés" de Londres. La crítica en general la recibió con aplausos entusiastas y a la par que hacían resaltar sus relevantes cualidades artísticas, ensalzaban su modestia, su candorosidad y reserva. Un crítico dijo:

"Esta hermosa y seria jovén llega a los escenarios como una encarnación del candor, de la juventud. Trae a la escena burlesca la frialdad y la calma del amanecer."

Cissie Loftus se hizo presentar al crítico que la había retratado en esa forma y un buen día ambos huyeron a Edimburgo, donde se casaron. En ese entonces sólo tenía veinte años.

Debido a que se trataba de un matrimonio de un genio con un genio, la unión no fué feliz, y miss Loftus obtuvo el divorcio en Nueva York seis años después. Transcurridos diez años, la hermosa divorciada conoció en Chicago al doctor Alonso Waterman y se casó nuevamente, naciendo de esta unión un hijo que heredó de su madre las excepcionales cualidades artísticas. Sin embargo, el segundo matrimonio también fué poco feliz y terminó como el primero, en el divorcio. Y este acontecimiento puede decirse que fué el principio de su caída. La vida parecía demasiado pesada para ella y las drogas se le presentaron entonces como un medio de olvidar el pasado.

Descorazonada ante el abandono de su hijo, que huyó de su lado junto con sus primeros éxitos de alguna resonancia, miss Loftus cayó gravemente enferma. El doctor le prescribió el uso de la morfina en dosis moderada. Una cuidadora sin embargo la aconsejó mal y le proporcionó cantidades cada día mayores de la droga y cada vez que pedía la enferma.

Cuando miss Loftus se recobró, sus sufrimientos mortales aún no habían terminado, y un buen día se dió cuenta de que el hábito de la morfina la había conquistado completamente.

La morfina — dice miss Loftus — es algo que va apoderándose insidiosamente de uno día por día, y una vez que se ha enviciado, lo demás no importa nada.

La morfina era en ese entonces para mí un descanso muy grande, un alivio como ninguno para mis dolores físicos y torturas mentales. Pero, sin embargo, al principio me dí cuenta del abismo en que me iba sumergiendo y quise pasar algunos días sin recurrir a la droga. En numerosas ocasiones volví a hacer la misma prueba, pero siempre sin resultado alguno. Me parecía que alguien invisible me abrazaba torturándome. Estaba encadenada a una especie de estado de somnolencia perpetuo imposible de describir. Y me sentía avergonzada, en mis momentos lúcidos. Y después de cada rebelión, cuando volvía a la droga me encontraba vencida, completamente vencida.

En realidad no fué culpa mía la de adquirir el hábito de la morfina, pero fué mi débil voluntad la que me hizo persistir en él. Me parecía, después de cada vuelta a la droga, como si no pudiera ya escaparme más de sus garras.

En la época en que estaba yo más encadenada por el vicio — prosigue miss Loftus, — la policía de Londres inició una campaña contra las drogas. Fuí arrestada y llevada ante los tribunales, cansada, avergonzada de mí misma y que se consideraba como un fracaso moral y material completo.

Finalmente una mujer que en su mirada reflejaba que ha conocido el horror de situaciones angustiosas, una mujer que aun en su boca conserva algo de sonrisa juvenil, pero cuya voz de tono profundo denota que ha pasado por grandes sufrimientos y que ha tenido también grandes victorias.

Tales son los tres estados por que ha pasado la hermosa Cissie Loftus, la conocida actriz que no hace mucho tiempo conquistara numerosos y muy sonados triunfos en los escenarios norteamericanos.

Ha llegado ahora a Nueva York miss Loftus huyendo del pulpo de los paraísos artificiales. Alguien ha dicho que es sumamente difícil que un hombre pueda dejar la morfina y demás drogas cuando se ha enviciado con ellas, pero que una mujer logre abandonarlas, agrega, es algo imposible. Sin embargo, miss Loftus ha sido una excepción, y en una reciente entrevista dijo:

—Quiero que todos los aficionados a las drogas, especialmente las mujeres, sepan que aunque el caso les parezca desesperado, la curación no es un imposible.

La tranquila y simpática voz de miss Loftus al hacer la anterior declaración adopta un tono más bajo, y luego la celebrada artista agrega:

—Jamás me he considerado una persona con una voluntad excepcional. Todo lo contrario, me he creído siempre débil, muy débil. En mí todo parecía favorable al enviciamiento con drogas: sufrimientos físicos y, lo peor de todo, una agonía mental desesperante.

Yo usé la morfina durante tres años y también hace ya tres años que la he dejado. Durante semanas, durante meses me pareció encontrarme en el infierno. Pero al fin vencí. Ustedes ni nadie pueden imaginarse lo que esto significa. Después le parece a una que ha nacido de nuevo.

Por instantes reinó el silencio más completo. "Y lo que yo he hecho puede también hacerlo otros aficionados a las drogas".

Tal vez pocas veces se ha visto en los teatros un éxito más completo que el obtenido por la pequeña Cissie Loftus cuando debutó a la edad de 15 años en una sala de "varietés" de Londres. La crítica en general la recibió con aplausos entusiastas y a la par que hacían resaltar sus relevantes cualidades artísticas, ensalzaban su modestia, su candorosidad y reserva. Un crítico dijo:

"Esta hermosa y seria jovén llega a los escenarios como una encarnación del candor, de la juventud. Trae a la escena burlesca la frialdad y la calma del amanecer."

Cissie Loftus se hizo presentar al crítico que la había retratado en esa forma y un buen día ambos huyeron a Edimburgo, donde se casaron. En ese entonces sólo tenía veinte años.

Debido a que se trataba de un matrimonio de un genio con un genio, la unión no fué feliz, y miss Loftus obtuvo el divorcio en Nueva York seis años después. Transcurridos diez años, la hermosa divorciada conoció en Chicago al doctor Alonso Waterman y se casó nuevamente, naciendo de esta unión un hijo que heredó de su madre las excepcionales cualidades artísticas. Sin embargo, el segundo matrimonio también fué poco feliz y terminó como el primero, en el divorcio. Y este acontecimiento puede decirse que fué el principio de su caída. La vida parecía demasiado pesada para ella y las drogas se le presentaron entonces como un medio de olvidar el pasado.

Descorazonada ante el abandono de su hijo, que huyó de su lado junto con sus primeros éxitos de alguna resonancia, miss Loftus cayó gravemente enferma. El doctor le prescribió el uso de la morfina en dosis moderada. Una cuidadora sin embargo la aconsejó mal y le proporcionó cantidades cada día mayores de la droga y cada vez que pedía la enferma.

Cuando miss Loftus se recobró, sus sufrimientos mortales aún no habían terminado, y un buen día se dió cuenta de que el hábito de la morfina la había conquistado completamente.

La morfina — dice miss Loftus — es algo que va apoderándose insidiosamente de uno día por día, y una vez que se ha enviciado, lo demás no importa nada.

La morfina era en ese entonces para mí un descanso muy grande, un alivio como ninguno para mis dolores físicos y torturas mentales. Pero, sin embargo, al principio me dí cuenta del abismo en que me iba sumergiendo y quise pasar algunos días sin recurrir a la droga. En numerosas ocasiones volví a hacer la misma prueba, pero siempre sin resultado alguno. Me parecía que alguien invisible me abrazaba torturándome. Estaba encadenada a una especie de estado de somnolencia perpetuo imposible de describir. Y me sentía avergonzada, en mis momentos lúcidos. Y después de cada rebelión, cuando volvía a la droga me encontraba vencida, completamente vencida.

En realidad no fué culpa mía la de adquirir el hábito de la morfina, pero fué mi débil voluntad la que me hizo persistir en él. Me parecía, después de cada vuelta a la droga, como si no pudiera ya escaparme más de sus garras.

En la época en que estaba yo más encadenada por el vicio — prosigue miss Loftus, — la policía de Londres inició una campaña contra las drogas. Fuí arrestada y llevada ante los tribu-

Poemas

HERMANA TRISTEZA

En los días de mi adolescencia llegó la tristeza a mi corazón y le dijo: Yo seré tu hermana, y te acompañaré por todos los caminos del mundo.

—Te ofreceré la poesía de mis recogimientos y seré la esclava de tu voluntad, en tus juegos e infortunios.

—Contigo subiré a todas las montañas y descenderé a todos los páramos, para revelarte la piedad y el amor, y provocar la madurez de tus frutos.

En los días de mi adolescencia, llegó la tristeza a mi corazón y le dijo: Yo seré tu hermana, tu inseparable hermana, y te acompañaré por todos los caminos del mundo.

MI ORFANDAD

En la agonía de aquella tarde, que mi sombra se perdía entre las otras sombras, y le dije al crepúsculo que se alejaba como un viajero: Llévame en tu celaje a otra ribera, que te daré el aliento de mi vida y la ternura de mi corazón.

Pero el crepúsculo no me oyó, y se fué por el sendero de la noche, y dejó solo a mi corazón, entre las sombras huérfano de estrellas.

EL HIJO DE LA NOCHE

Me sorprendió la aurora en los senderos del cementerio y al verme dijo: ¿Qué buscas entre los sepulcros, hijo de la noche?

Quise explicarle mi angustia, mi loco afán, pero no quiso oirme, me volvió la espalda, como una mujer frívola.

HONDO DESCONSUELO

He buscado su rostro en un millar de rostros, y no encontré su expresión, y volví desolado, para aplacar la fiebre que mordía mi corazón.

He buscado sus ojos en un millar de ojos, y no encontré su ternura, y desde entonces, sueño con la muerte, para emanciparme de esta obsesión...

¡QUE VOLUBLE ERES¡

¡Qué voluble eres, corazón, ante los alumbramientos del Tiempo! ¡Muere un amor y nace otro... y sus flores languidecen en los nuevos paroxismos!

¡Se apaga una luz y se enciende otra, y se amontonan esperanzas, y se prodigan ternuras!

Vamos dejando, en todos los caminos, fragmentos de nuestros sueños, semillas de nuestra esperanza, balbuceos del corazón.

Es que el olvido no tiene piedad con las almas; va cubriendo los sueños con la hojarasca del Tiempo.

Bernardo L. QUEIROLO.

...inteligente, sea madre, esposa o hermana debe saber con que obsequiar, en el hogar, a los que buscan allí la alegría y el bienestar, después de las fatigas de la tarea diaria.

Regresar a la casa y encontrar en ella sólo la comida, es algo que cansa y quita el apetito, perdiendo así, —por la falta de música, perfumes, flores, dulces o licores,— un importante elemento de atracción.

Un hogar sin estas cosas puede compararse a una flor sin perfume.

Un agradable licor al terminar cada comida o entre ellas, significa una novedad que atrae a aquellos para quienes ha sido preparado, no solo por el placer de tomar una cosa distinta, especial, sino porque el gusto de su preparación revela la preocupación y el cuidado de la compañera o de la madre.

Basados en estos sencillos principios, daremos algunas recetas sobre bebidas y licores, para cuya preparación sólo se necesita un poco de habilidad y alcohol esterilizado de reconocida buena calidad y exacta graduación, procedente de fabricantes acreditados a fin de que no sean nocivos, para que el preparado no pueda dañar ni a los niños.

Licor de chocolate

Se deja en una vasija bien tapada por ocho días los siguientes ingredientes:

1 litro de alcohol del mejor, del que se adquiere ya envasado.

1 litro de agua hervida, fría.

1 kilo de azúcar molida.

1 barra de chocolate rallado y vainilla.

Pasados los ocho días se pasa todo por un papel de filtrar puesto sobre un embudo, se llenan dos botellas de a litro y se tapan bien.

Licor de leche

Se ponen en una vasija bien tapada, a reposar ocho días, cuidando de revolver todos los días, a los siguientes ingredientes:

1 litro de leche fresca.

1 kilo de azúcar molida.

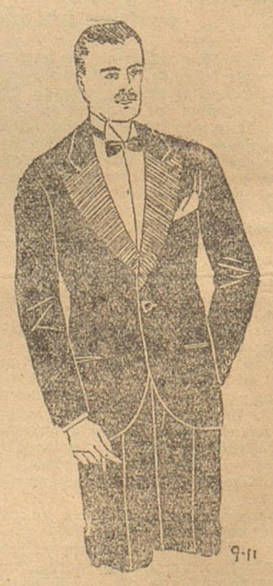
1 litro de alcohol del mejor, preferentemente del que se adquiere ya envasado.

1 limón cortadoen rebanadas y un poco de vainilla en rama o esencia si se prefiere.

Pasados los ocho días se pasa todo por un papel de filtrar puesto sobre un embudo, se llenan dos botellas de a litro y se tapan bien.

ALCOHOL
PADILLA
Usando esta marca de Alcohol, cuya PUREZA ABSOLUTA lo hace insubstituible para toda aplicación se obtiene la

MODAS MASCULINAS



Hace poco hablábamos del traje estilo inglés, que parece sin disputa ser la próxima moda. Hoy vamos a hablar sobre el smocking del mismo estilo.

Como puede observarse en el grabado, sigue el smocking las mismas líneas que el traje, siendo el saco recto, de puntas redondas, pero un poco más ajustado a la cintura que el saco de diario. In embargo, al cintura ha subido un poco, como puede verse en la ilutsración.

El saco puede ser blanco o negro, pero la moda parece que lo ordena cruzado, redondo abajo.

El pantalón es lo que más contrasta con la moda actual. Es amplio, muy amplio y derecho, cayendo en líneas

3|· 11|· 8

ZOGBE

Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Estracto de Malta Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

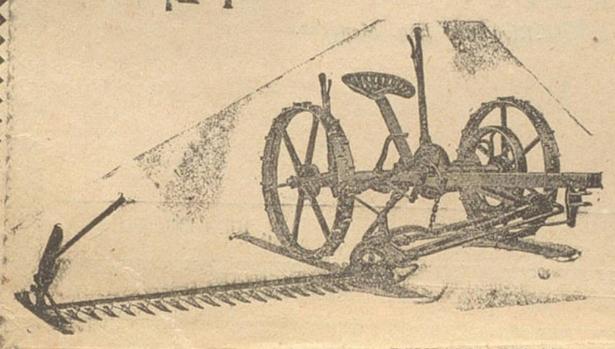
Vinos añejos DONMANUEL

JUCODE UVA LE PARQUE

Manteca, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Depósito Mendoza 302

GUADAÑADORAS "GANADENSE" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.
Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.
5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de lotería en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.
El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Masi:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletín Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Masi, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes

Alcayaga..

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites.:

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas de-

viña y el resto del terreno semi alfado. Base seis mil pesos m|nacional. (6.000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras mas o menos, que limita por el Norte con Lisandro Casas y Cruz Molina; Sur, Amada Tejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores, se compone en toda su extención de terreno semi alfado. Base trescientos pesos moneda nacional. (300. m nacional)

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional. (1.400.00

4o. Los derechos y accio le corresponden al Concu campo de pastoreo denominado "Estancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y bordo atravezado; Este, con Chicaguala y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Steel Safe. Sin bae.

6o. Un carro chico sin arneses en gular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base..

8o. Un mostrador y estantería en regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Aniceto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos ochenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y un pesos m nacional..

13o. Otro pagaré suscrito por Don Juan Ruades, sin vencimiento por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Balmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa..

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarrasina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa..

20. Otro pagaré vencido el tre-

Echegaray, por siete y media arrobas de emilla de alfalfa..

21—. Un otro pagaré suscrito por Don Alejandro Gonzalez, sin vencimiento, por dos arrobas de semilla..

22—. Un otro pagaré vencido el veintiuno de Octubre de mil novecientos catorce, suscrito por Don Napoleón Almazan por la suma de ciento cuatro pesos, cincuenta centavos m nacional..

23—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Aotelin Vega, por la suma de ciento diez y seis pesos, setenta centavos m nacional.

24—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Antonio Vera por cuatro fanagas de trigo..

25—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Linidor Ramos por la suma de veintiseis pesos, con cincuenta y cinco centavos m nacional..

26—. Otro [illegible] por la suma de Don Pedro N. [illegible] m nacional, sin ven doscientos [illegible]

27—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don José Olivares por la suma de treinta y un pesos cincuenta y cinco centavos m. nacional..

28—. Otro pagaré vencido el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla, sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34—. Otro pagaré suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional..

35—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Aciar por la suma de veinticinco pesos m. nacional..

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Bazán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y

41—. Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece, por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional..

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisiefete, suscrito por Don Isauro Montano por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional..

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecient[illegible]

nal.

44—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Rosario Garro por la suma de trescientos treinta y tres centavos m. nacional.

45—. Otro pagaré vencido el catorce de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de setenta y cinco centavos m. nacional.

46—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos once, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de seis pesos m. nacional.

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once suscrito por Don Rosario Garro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagaré suscrito por ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por la suma de 18 pesos moneda nacional.

50—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional.

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quién sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramon Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve.

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas de trigo pagaderas e nel año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don. Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paez por doce pesos

Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco piezas de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por el señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por tres pesos moneda nacional.

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cibeira por un total de on ce pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don [illegible]

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional

75—. Dos órdenes suscritas por Don J. Rogelio Munizaga por saldo de mercaderias qu importan un total de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcayaga.

76—. Una carta del señor Eloy Espejo en la que reconoce una deuda á favor del concursado y que este manifiesta asciende á la suma de cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teófilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional.

79—. Una órden suscrita por Don EEloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco.

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es oreiano.

87—. Un crédito á cobrar al Exmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional.

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado.

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del auto rizante.

Jáchal Noviembre ocho de 1924.

G. Acha No.

Ciudad

PALACE HOTEL COPPOLA

Calle Blanco 171 - Valparaiso

Este establecimiento que ha sido completamente transforma do, ofrece departamentos con todo confort para satisfacer los gustos mas exigentes.

Con respecto á la cocina éste Hotel se ha colocado á la cabeza de todos sus congéneres

El Hotel mas grande de Chile

Cuenta com ámplios comedores con vista á la Bahia..

Es el único Hotel de VALPARAISO que tiene baños de agua de mar calientes y frios en sus departamentos.

Al departamento de baños tienen acceso tanto los pasajeros del establecimiento como el público en general.

Los precios del Hotel son extremadamente módicos. Hay desde 15pesos "chilenos" hasta 25 por persona.

EL PALACE HOTEL COPPOLA de VALPARAISO

es el que por su confort, su ubicacion, su buen servicio y sus precios acomodados mejor se recomienda á los turistas argentinos.

EDICTO JUDICIAL

Por:
Luis A. Montbrun.

BASE: Libre.

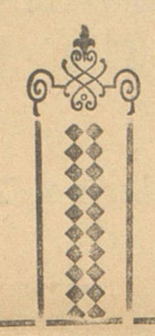
Por disposición del Sr. Juez de Paz del 2o Districto de la Capital don Pedro Vera, interinamente a cargo de este juzgado, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Beletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia 20 del entrante mes de Noviembre de 10 á 11 horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Rawson No. 554, los derechos y acciones hereditarios que le corresponden á don Diógenes Sdolfo Vega con fecha 17 de Febre-Vega, por compra hecha á don Aro de 1917, según escritura pasada ante la notaria del Escribano don Diego P. Young, en el sucesorio de Luisa y Feliza Villafañe; y como pertenecinetes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan, c| Carmen D. de Arias y Diógenes S. Vega.

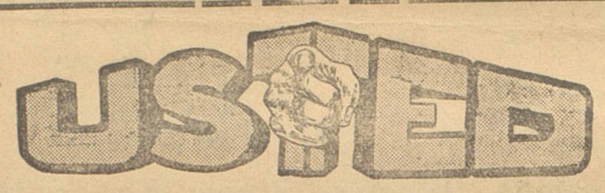
BASE: LIBREE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ecurrir al martillero nombrado ó secretaria del autorizante.

San Juan, Octubre 27 de 1924.
Osman Omeja. Secretario.

30|. 10|. 8458|. 19|. 11| .





NO DEBE GUIARSE
POR LA APARATOSIDAD
DE LAS VIDRIERAS
...SINO POR LA CALIDAD INSUPERABLE Y LOS PRE
...CIOS REDUCIDOS DE LA MERCADERIA.... ... ...
ESO:
CALIDAD Y BARATURA, ENCONTRARA,
EN LA

CASA ANTOLIN

...Rivadavia Esq. Mendoza..

9|. 10|. 8429|. Pte.

Dr. Alvarenga

...Medico Cirujano ...
Proximamente instalará su consultorio en la Capital Federal.

4 7 8234 Pte.

SOLDATI
HERMANOS
GRAL. ACHA 529

Cigarrillos Ford

CONCURSOS TRIMESTRALES
FUMEN FORD
32- 5- 8053 Pte.

ENRIQUE S. SARMIENTO
Procurador Judicial
Bmé. Mitre 608 . . San Juan

El Banco Provincial de San Juan

ABONA el **7%** Anual por sus depósitos en Caja de Ahorros Garantizados de la Provincia misma

Ahorrar, es preparar la tranquilidad y la grandeza en el futuro.

Las Sucursales de Jáchal, Caucete, Rodeo, Los Angacos, Pocito, Calingasta, Albardón y Sarmiento, fomentan el ahorro.

INICIE HOY MISMO SU CUENTA EN CAJA DE AHORROS.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.
Mansilla 3.610 Buenos Aires

Dr. Manuel Novoa

Abogado
ESTUDIO MITRE 34
San Juan
15 7 8242 Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA
MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.
NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOLMANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

3|. 11|. 8

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021